

El Ruedo



Recuerdos

taurinos

de antaño



ANTONIO PINTO

PICADOR DE TOROS

NO podía el lidiador objeto hoy de nuestro estudio elegir otra profesión que la del toreo. La voz de la sangre, el abolenjo taurómico de la familia lo requería así, como requería fuese el de a caballo el que practicase en su carrera.

La familia Pinto, como las de los Ortiz, Fuentes, Trigo, Sevilla y tantas otras, dieron al arte de la tauromaquia buen número de mantenedores de la Fiesta, y ninguno de sus individuos cultivó el toreo a pie; todos prefirieron el manejo de la garrocha.

Antonio Pinto, hijo del famoso Juan, vió la luz en la sevillana ciudad de Utrera el 10 de septiembre de 1826.

En los tiempos antiguos, y hasta mediados del pasado siglo XIX, la mayoría de las fincas enclavadas en el término de dicha ciudad estaban destinadas a la ganadería, y en sus dehesas y cerrados pastaban buen número de vacadas bravas de justa fama y renombre, lo que contribuía a que la juventud se familiarizase con las reses, habituándose al peligro, y en las operaciones del herradero, tientos y traslados de unas a otras dehesas patentizase su valor, destreza y afición al toreo de a caballo, por lo cual en los anales de este arte figuran en destacado lugar numerosos utrерanos.

No veía con buenos ojos el tío Juan Pinto las inclinaciones de su hijo, para el que anhelaba una carrera más cómoda, más brillante, mucho menos arriesgada que la del toreo. Soñaba con facilitarle estudios que le situasen a nivel de la gente más distinguida de la ciudad y a la vez le capacitasen para una eficaz y acertada administración del saneado patrimonio que la familia poseía.

No quiso Antonio contrariar la voluntad paterna al ver que el autor de sus días se oponía a su manifiesta idea de hacerse lidiador. Dejó que el tiempo se encargase de solucionar el conflicto. Pero lo que sí manifestó a su padre fué que los libros no se habían escrito para él. Por tanto, tenía suficientes letras con las cursadas en la escuela hasta los doce años de su edad, época en que cesó de concurrir a la misma.

No por esto pretendía vivir sin trabajar, haciendo compatibles sus diversiones, su afición a las faenas de los cerrados, con el cuidado que la hacienda de sus mayores requería.

Conformóse, aun cuando no de buen grado, el tío Juan, pues su perspicacia le hacía ver que las aficiones taurinas de su heredero, lejos de amortiguarse, aumentaban, temiendo llegaría el día en que la irresistible vocación le llevase a los cosos.

Así sucedió, aunque no prematuramente, y cuando, cumplidos los cuatro lustros, preparaba su hogar con un próximo matrimonio, separóse —ya de

acuerdo con la familia— de la casa paterna y comenzó de hecho su aprendizaje profesional.

Que Antonio Pinto reunía excelentes condiciones para ocupar un señalado puesto entre los lidiadores, era indiscutible, pues en faenas de campo había patentizado su valentía, su destreza y habilidad con el caballo y la puya, eficazmente manejados.

Montes, el gran Paquiro, que tanto elevó el toreo de a pie, perjudicó notablemente el de a caballo al someter a los piqueros a la disciplina de cuadrillas, pues los jinetes, seguros de trabajo constante por las contrataciones de sus jefes, comenzaron a perder el estímulo profesional, limitándose, en la mayoría de los casos, a cumplir. Esto, naturalmente, salvo honorosas excepciones.

No fué ciertamente nuestro biografiado de los que perdieron dicho estímulo, y como los matadores de su tiempo comprobaron la bondad, la eficacia de su trabajo, apresuráronse a ofrecerle un lugar en sus cuadrillas, lo que el piquero no aceptó, prefiriendo trabajar suelto, realizándolo así con el citado Montes, Juan León, el Chiclanero, los hermanos Arjona, el Gordito, el Tato y algunos más de su época.

Con el Chiclanero vino a Madrid en 1850, figurando como reserva en la corrida del 29 de septiembre, repitiendo su actuación en la fiesta del 3 de octubre siguiente. Esta función fué extraordinaria y en ella se lidiaron cuatro toros en plaza partida, sistema de lidia desconocido por la afición actual.

En esta corrida, Antonio Pinto garrochó los dos toros que estoqueó Cayetano Sanz.

Desde esta fecha no se interrumpen sus actuaciones en los principales cosos españoles; contrata en Madrid temporadas completas, gusta su trabajo y es aplaudido.

Era Antonio Pinto de la madera de los Corchados y Sevillas, diestros que hacían una perfecta reunión con el caballo, por lo que los toros de poder les daban mayúsculas caídas, con detrimento de sus costillas.

Refería en cierta ocasión con sin igual gracejo la cuantía de sus percances, y decía:

—De cornás tengo ocho mu gordas; dieciséis, más

leves; güesos rotos, dos; costillas rotas, las falsas del lao derecho; dambas clavículas partias, y de porrazos mortales, no digo na...

La edad y los porrazos no lograron aminorar su arrojo, pero sí debilitaron su organismo, y fué poco a poco alejándose de los ruedos, hasta realizarlo del todo por el año 1880.

Retirado, vivió en su casa de Utrera, cómoda y felizmente, hasta su fallecimiento, ocurrido el 17 de diciembre de 1890.

Como final, vayan unas semblanzas del famoso garrochista. La hecha en 1856 decía: «Ni alto ni bajo, ni grueso ni flaco, tiene la fuerza donde debe, en el brazo y en las rodillas. Su cuerpo y el del caballo son uno solo. Busca la suerte en buen terreno y castiga como el que más. Es de lo más florido que hay en la clase.»

La segunda de dichas semblanzas es de fecha de 1888 y está hecha en estos versos: «En sus buenos tiempos — picó de chipén, — y si hoy quiere el hombre, — aún vale por diez, — y eso que es más viejo — que el andar a pie. — Pero lo que es bueno — y se aprende bien, — no es para olvidarlo — en un dos por tres.»

Este fué, lector amigo, Antonio Pinto, un varilarguero de antaño, del tiempo en que los toreros de a caballo picaban... Y no decimos más.

RECORTES



Antonio Pinto



Corrida en Plaza partida

SUCEDIO...

LA REVISTA QUE EL HOMBRE
DEBE REGALAR A LA MUJER

El Ruedo

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Barquillo, 13
Año XIII - Madrid, 5 de abril de 1956 - N.º 615



La corrida del domingo en las VENTAS

Joaquín Márquez, portugués, tomó la alternativa y Chacarte confirmó la suya.—Victoriano Posada, que actuó de padrino, fué el único que se lució.—El ganado, bien presentado, no respondió, ni por fuerza ni por bravura, a lo que de su tipo cabía esperar

fué devuelto a los corrales, aunque debió ocurrir lo mismo con alguno más. ¿Hará falta escribir un tratado sobre los motivos que causan las caídas de los toros? Yo creo que no; tiene una explicación bien sencilla, que no debería pasar inadvertida a los veterinarios encargados del reconocimiento. Si se desechase todo el ganado que no contase con las suficientes garantías, después de varias

docenas de toros rechazados, los ganaderos pondrían un poco más de cuidado en la alimentación y fortaleza de sus camadas.

Uno por uno, los siete toros que salieron por los chiqueros dieron el siguiente juego:

Primero: «Sirviente», número 19, negro bragado, pesó 525 kilos, con buenos pitones, empujaba por el lado derecho. Acudió seis veces a los caballos, mansurroneando más de la cuenta, aunque derribase en la primera vara. Le pusieron dos pares y medio de banderillas y llegó a la muleta con alguna dificultad, pequeña para otro torero más placeado que su matador.

Segundo: «Nervioso», número 48, negro bragado, bien armado y con el mismo defecto del anterior, de colarse por el pitón derecho. Tomó tres varas y le colocaron tres pares de banderillas. Se podía torear. Dió en la báscula 491 kilos.

Tercero: «Obligao», número 11, negro zaino, con 475 kilos. Quiso saltar la barrera en una ocasión y tuvo algún detalle feo, que su lidiador supo subsanar. Tomó cuatro varas, con derribo en la primera.

Cuarto: «Estuquista», número 35, negro zaino, grande y bien armado. Pesó 546 kilos, pero con dos varas tuvo suficiente castigo. Aun así, se cayó varias veces y por poco hay que apuntillarlo en una de las ocasiones, pues estuvo más de un minuto en el suelo.

Quinto: «Jabato», número 20, negro zaino, de bonita lámina. Tomó dos varas nada más, pero en una de ellas le metieron más de medio metro de palo. Pesó 474 kilos.

Sexto: «Negativo», número 40, negro zaino, fué retirado a los corrales por cojo.

Sexto bis: «Simonero», del Jaral de la Mira, número 86, de pelo negro muy brillante, fino de remos, con edad y bien puesto de cabeza. Tomó tres



El vasco Chacarte confirmó su alternativa de manos de Posada. No tuvo suerte, esa es la verdad

EL domingo pasado se celebró en el ruedo de las Ventas la corrida de inauguración. Pero más hubiera valido que las cosas hubiesen quedado como estaban y todos habríamos perdido bien poco. Acudió mucho público, sí; tres cuartas partes del total de las localidades estaban ocupadas; dos jóvenes promesas en cartel, también; reses de inmejorable procedencia como garantía, es cierto. Y todo fracasó. Únicamente el torero salmantino Posada supo poner arresos y empuje en la pelea y elevar un poco el tono gris de la, en otros tiempos, famosa corrida de inauguración.

EL GANADO

Seis hermosos —toros, decía el cartel anunciador— con divisa grana y oro, de la acreditada ganadería de don Saturnino Pérez Alonso (antes marqués de Villamarta), eran las reses que se debían lidiar. Luego, por culpa del reuma, la glosopeda o algún mal más efectivo, uno de ellos



El portugués Joaquín Márquez se hizo doctor en tauromaquia. También fué Posada su padrino (Fotos Cifra Gráfica)

MANUEL CHACARTE

Datos para la historia taurina: Chacarte vestía de rojo y oro, el toro de la confirmación se llamaba «Nervioso» y salió en segundo lugar. Padrino, Victoriano Posada. A su vez, Chacarte actuó de testigo en la alternativa de Márquez.

El torero vasco tuvo una tarde desafortunada, que nada quiere decir para quien tan buenos destellos taurinos ha mostrado en otras ocasiones. Quizá por desentrenamiento o por nerviosismo, acertó en pocos momentos de la lidia, sobre todo si tenemos en cuenta las posibilidades de Chacarte. Por otro lado, los toros que le correspondieron fueron los más broncos y difíciles y no se prestaban al lucimiento.

JOAQUIN MARQUEZ

Vestía de blanco y plata y recibió los trastos de matar en el primer toro de la tarde, «Nervioso», de Pérez Alonso.

Parece ser que a Márquez le impresionó con exceso su presentación y doctorado en Madrid, y que por eso no consiguió nada positivo. Para mí y para la mayoría del público madrileño este torero portugués es un enigma que no pudimos descifrar en esta corrida. Por ello no se puede emitir un juicio cierto sobre su valer, y habrá que contar con más elementos —léase verlé más veces— para poder afirmar si es o no un buen torero.

El puntillero tuvo una gran actuación y fué el auténtico matador del sexto toro.

BARICO II



El segundo toro remató en tablas, embistiendo al capote de un peón

varas, pesó 482 kilos y llegó con fuerza y bravura al último tercio.

LAS CUADRILLAS

Actuaron los picadores José Lausín, Eugenio del Hierro, Juan Avia, Emilio del Hierro, Manuel Pérez, «Lolo» y José Rivas, y los banderilleros «Miguelillo», José Valenciano, Eleuterio Fauró, Pascual Montero, «Joaquínillo», Francisco Morán, Enrique Salinero, Luis Morales y Manuel del Olmo.

Se distinguieron: Juan Avia, de entre los picadores; Pascual Montero, con el capote, y «Joaquínillo» y Luis Morales, con las banderillas.



¿Pican, pican? Más parece que este rollizo varilarguero hace uso de una caña de pescar que de una puya (Foto Cifra Gráfica)



En el tercero hubo un «round» a cargo de un «capitalista» y un «mono». Lo de siempre

VICTORIANO POSADA

El buen torero que el salmantino Posada lleva dentro salió a relucir desde el principio al fin de la lidia del tercer toro de la tarde. Victoriano lo recogió de salida y le enseñó a embestir en cada capotazo, ganando el terreno al cornúpeto y llevándolo al lugar más favorable para el torero. Me gustó más Victoriano Posada porque la res tenía fuerza y peligro, y el diestro, con decisión y sabiduría, le ganó la pelea.

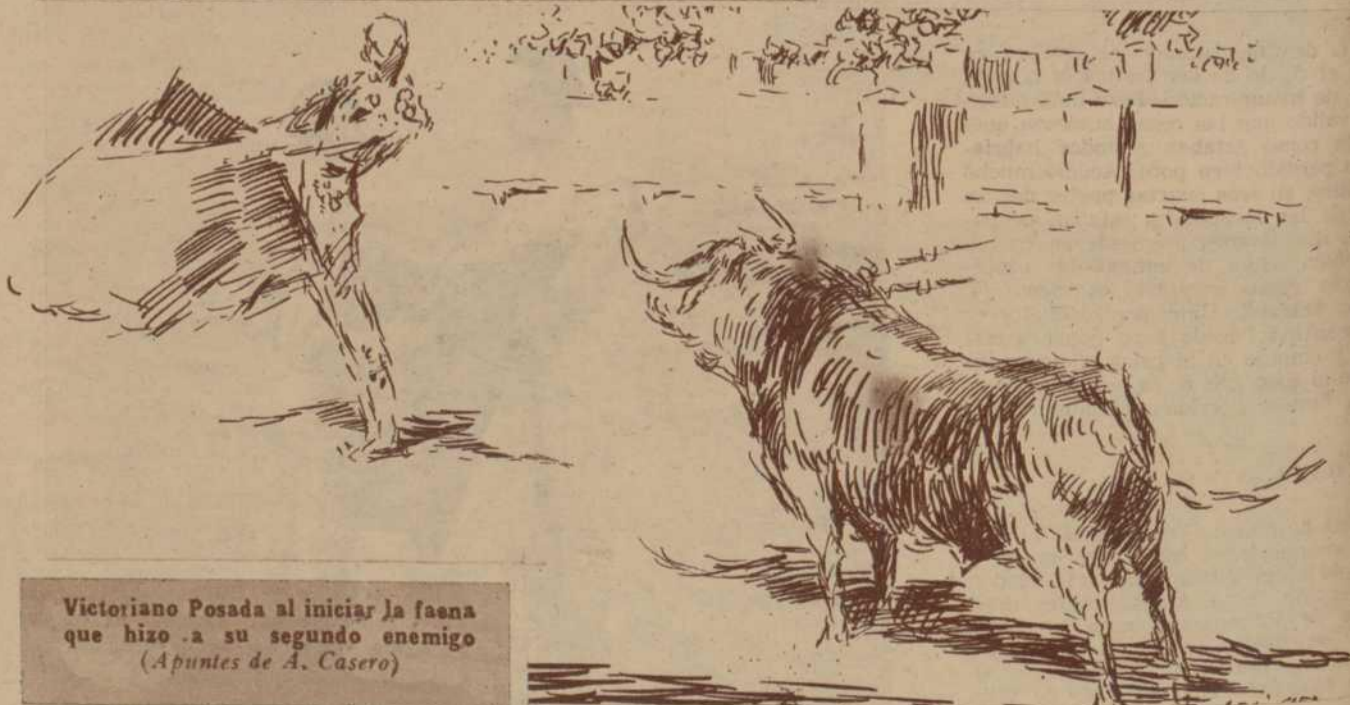
La faena de muleta, brindada al público, la inició con dos valerosos pases por alto, seguidos de un largo y dominador pase de pecho con la izquierda. Después de un trincerazo Posada corrió magníficamente la mano derecha en cuatro redondos emocionantes, cerrando la serie con uno de pecho. Tres redondos más y uno por alto completaron la justa fama. Terminó con media estocada en todo lo alto, que no tuvo los rápidos efectos deseables, por lo que se enfriaron un poco los ánimos y todo quedó en una vuelta al ruedo muy merecida.

En el cuarto nada pudo hacer por la invalidez exagerada de su enemigo. Al final, el público despidió a Posada con una gran ovación.



El cuarto, mareado a capotazos y muy castigado por los piqueros, se acostó para descansar

Se caen los toros. Como en la temporada pasada y en la anterior y... Parece que no hay remedio (Foto Cifra Gráfica)



Victoriano Posada al iniciar la faena que hizo a su segundo enemigo (Apuntes de A. Casero)

Los TOREROS en "CAPILLA"

CUATRO y media de la tarde. El patio de cuadrillas está vacío. Mientras los tendidos se van vistiendo de verde-gabardina (la tarde amenaza lluvia) espero a los toreros que componen el cartel de la corrida de inauguración. Llega una señorita norteamericana dispuesta a retratarse con los matadores. Se trata de Lotte Wohlbold, de la revista «Life», que, invitada por la TWA, recorre Europa en viaje profesional. A España dice que ha venido para posar con los nazarenos y los toreros. La señorita norteamericana se impacienta y quiere salir a la calle por ver cuanto antes un traje de luces: el primer traje que va a ver en su vida. A las cuatro y cuarenta minutos atraviesa el patio el anuncio de alambres: es el esportón de Victoriano Posada, a hombros del ayuda del mozo de estoques. Dos minutos después, la cuadrilla del torero salmantino. La señorita norteamericana se pega al primer banderillero y así queda inmortalizada. Ya está aquí el primer matador. Posada, de azul y oro, que viene a conceder dos alternativas, sonríe al ver cómo la señorita norteamericana le acaricia el vestido de luces. Aprovecho la primera oportunidad y me acerco a Victoriano: —¿Qué hay, Victoriano? —Yo creo que este es el año decisivo. Hoy o nunca. Si no es esta tarde, ya no será. —Vienes decidido, ¿eh? —Así es. —¿Te ha dado moral tu nuevo apoderado? —El apoderado es esta tarde. El mejor apoderado son las orejas. —¿Tienes firmadas muchas corridas? —Poquitas, poquitas...; muy poquitas. —¿Has toreado mucho este invierno por Salamanca?

VICTORIANO POSADA: «Este es el año decisivo. Hoy o nunca.»

CHACARTE: «Anoche soñé que salía por la puerta grande a hombros»

MARQUEZ: «Estoy esperando el momento de mi alternativa con verdadera emoción»



«Chacarte», visto por Córdoba

—Casi nada. El mal tiempo no lo ha permitido. He toreado las dos corridas de América. —¿Cómo te encuentras? —¿Cómo quieres que me encuentre! Ya te he dicho que esta tarde o nunca. —¿Tan negro lo ves? —Lo veo... inmediato. La corrida va a empezar. —Suerte. El segundo espada que entra en «capilla» es Chacarte. Viene vestido de grosella y oro. —¿Qué piensas en estos momentos? —Que voy a tomar la alternativa. ¡Ay!... Es el momento de mi vida. —Sin suspirar, ¿has visto los toros? —No. —¿Qué sabes de ellos? —Tengo entendido que son muy bonitos. —¿Pediste torear esta corrida o te la ofrecieron? —La pedí. Tenía unos deseos locos de tomar la alternativa cuanto antes en Madrid. Y ha sido en la primera. —¿Cómo ves la temporada? —Con muchos nuevos valores. Será dura, porque somos bastantes con muchos deseos de triunfar. —¿Qué has hecho esta mañana? —Mi primera visita fué para el Cristo de Medinaceli. Luego estuve comiendo en casa del cuñado de Fermín

Rivera... y hasta que me vestí de torero. —¿Has dormido? —Pues, sí. —¿Soñaste? —Soñé que salía por la puerta grande a hombros. —¿Que pondrás para que el sueño se convierta en realidad? —Todo. —¿Más arte o valor? —Las dos cosas unidas. —Claro, como te han dicho que los toros son muy bonitos... Joaquín Márquez, portugués, que luce un traje blanco y plata, llega acompañado de su apoderado, «Morenito de Talavera». Antes de abordar al torero lusitano, que también recibirá la alternativa esta tarde, le digo a «Morenito»: —¿Qué le has dicho a Márquez? —Que hoy es decisivo para su carrera; que tiene que arrimarse. —¿Cuándo conociste a tu poderdante? —Hace cuatro meses. Me aproximó al matador: —¿Ha toreado en España? —Dos novilladas. —¿Qué le parece el público español en relación al portugués? —Que es distinto. Es un público muy bueno; pero aquí se tiene más

responsabilidad que en Portugal... —¿Mucho tiempo de torero? —Siete años. Pero hay que descontar año y medio que estuve alejado de los ruedos por el servicio militar. —¿Cuántos matadores de toros hay en Portugal actualmente? —Vizéu, Dos Santos, Mendes y un servidor desde esta tarde. —¿El mejor? —Todos son buenos (sonriendo). —¿De España? —Usted quiere que me maten. —¿No, por Dios! Pero un torero ha de ser valiente. —Diga que admiro mucho a Rafael Ortega, muy castigado por los toros y al que le he visto arrimarse de verdad. —¿Qué quiere decir al público en este justo instante? —Que estoy esperando el momento de mi alternativa con verdadera emoción. —¿Consciente? —Creo que no he dicho ninguna tontería. —¿Valiente? —Ahora lo verá. —¿Sonriente... de verdad? —La cosa es muy seria. —No sonría ya más; ni para los fotógrafos...

SANTIAGO CORDOBA



Miss Lotte, corresponsal de «Life», del brazo de Victoriano Posada, momentos antes del paseillo



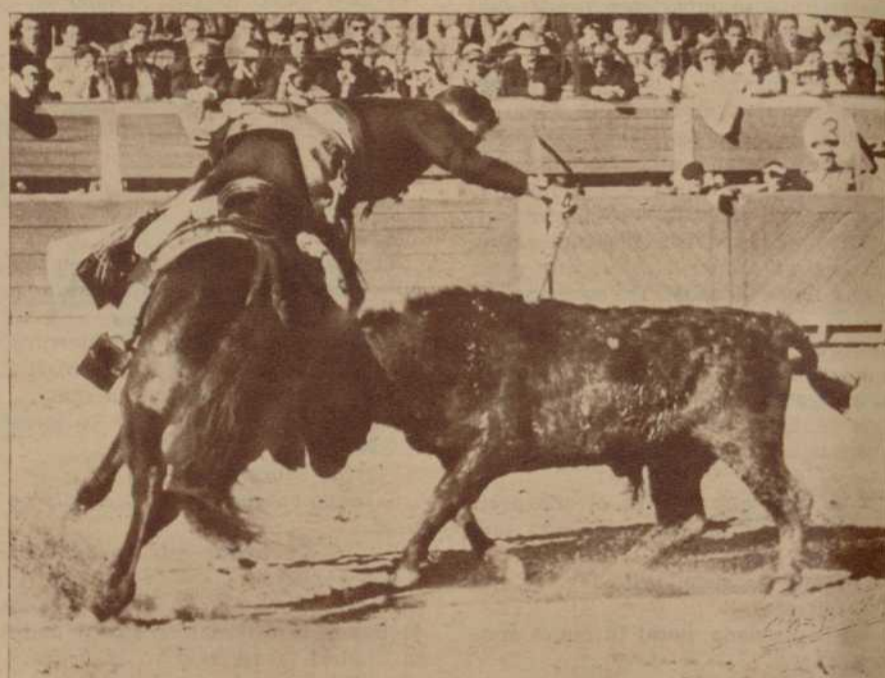
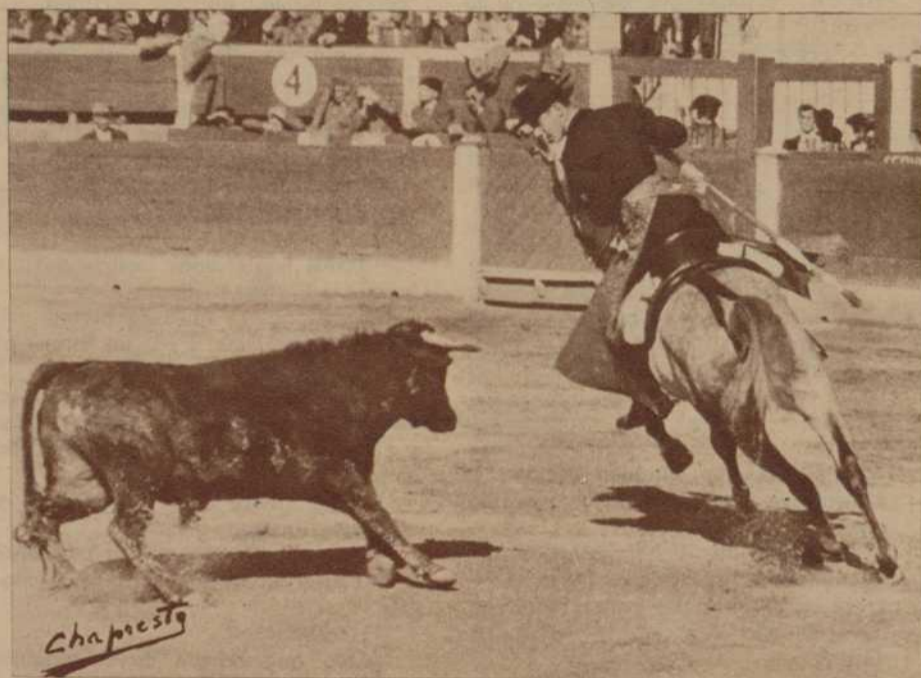
El diestro bilbaíno «Chacarte» se ciñe el capote de paseo, ayudado por su peón de confianza



Joaquín Márquez con su apoderado, el ex matador de toros «Morenito de Talavera» (Fotos Martín)

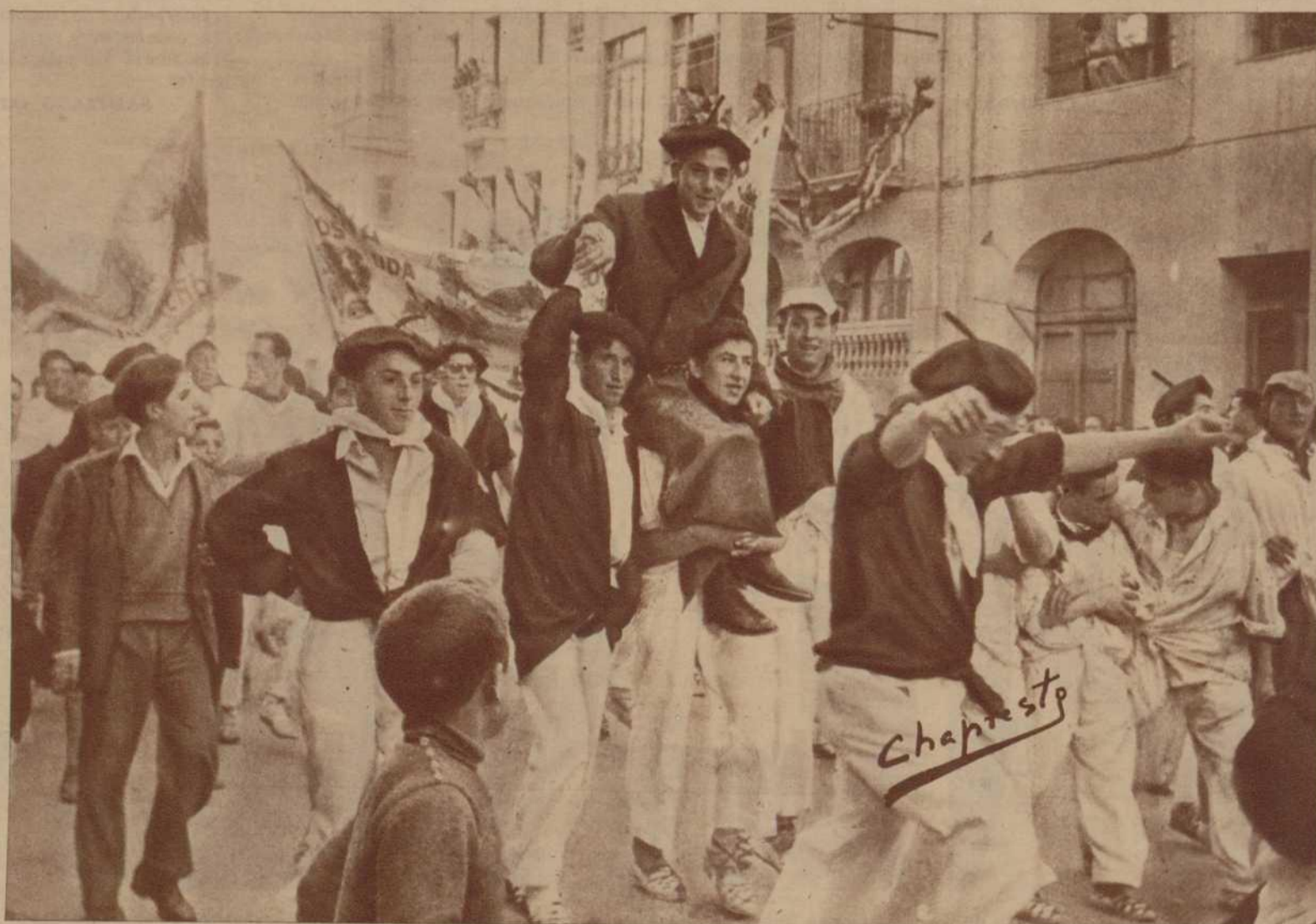
EL JOVEN MAESTRO DEL REJONEO J. PEREZ de MENDOZA

El domingo de Pascua de Resurrección, en Logroño, constituyó un grandioso éxito para este artista único: **2 orejas y 1 rabo**



Con auténtica serenidad del que sabe y monta

Así de apretadas, al estribo y cortas



Si gustó JOSECHU en Logroño, lo dicen las juventudes logroñesas

NOVILLADA en VISTA ALEGRE

A la tercera fué la vencida, y se pudo hacer el paseillo en la chata tras dos suspensiones del mismo cartel. El tiempo, inseguro, no hizo confiar a la clientela, y a la hora de sonar los clarines hay buena entrada al sol, y menos que mediana en las localidades de sombra. Poca animación para ser el día de Pascua de Resurrección, tan taurino tradicionalmente. Más hubiera habido de saber los parroquianos que uno de los matadores iba a tener un gran éxito de público e iba a salir en volandas por la puerta y camino del Puente de Toledo. Este fué «Miguelín».

Pero en contra de lo que opinen el respetable y los voluntarios del paseo a hombros, lo verdaderamente torero, con calidad, con clase, que hubo en la tarde fué la faena al cuarto toro por Juan Vargas. Aquí no hubo pas de doublé ni giraldillas y muletazos yendo al rabo y girando con el toro desde tan cómoda postura. Hubo toreo del bueno, con son de cante grande en unos pases al natural —la verdad del toreo— y en redondo y de pecho, con un toro que era eso: un toro. Porque los novillos mandados por el señor Núñez Guerra —de los que luego hablaremos— tuvieron algunos cuatro años corridos y cara y seriedad correspondientes a la fecha de su partida de nacimiento. Vargas toreó pausadamente, confiado, señor, sin enmendarse. Salieron muchos pases perfectos, y perfecta hubiera sido la muerte si el estoque de palo —estúpido estoque de palo!— no le hubiera obligado a irse del toro cuan-

Seis de Núñez Guerra para Juan Vargas, Andrés Alvarez y «Miguelín»

do era hora de entrar a matar. Se enfrió la cosa, y aunque terminó de una delantera y un descabello, fuimos pocos los que comprendimos la faena y pedimos la oreja para el diestro, y bastantes los que aplaudieron al toro en el arrastre, con evidente injusticia; porque no se puede ovacionar un toro que en más de una ocasión quiso saltar la barrera en busca de sus compañeros de dehesa.

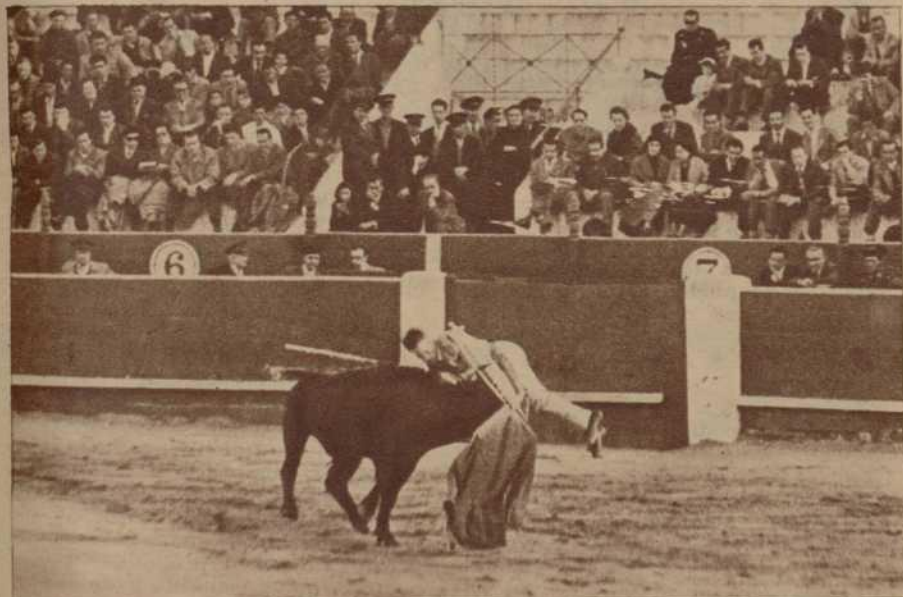
Esto de huir lo hicieron cinco de los seis toros lidiados. Porque los de Núñez Guerra, bonitos de presencia y muy bien criados, tuvieron poca casta de la buena. Mansurronearon en general, acudieron a los caballos como para quitarse estorbos de delante, salieron sueltos y alguno de



Uno de los novillos en su intento de saltar la barrera, calculó mal las distancias y cayó de espaldas, momento que recoge la foto



Juan Vargas, en su primero, no encontró facilidades por parte del bicho, que sacó sentido de los corrales y esperaba al descabello



La cogida de Andrés Alvarez por el primero de sus novillos fué aparatosa en extremo, pero no tuvo consecuencias para el diestro



Un detalle poco corriente fué la discusión sobre el derecho a un quite entre «Miguelín» y Juan Vargas en el último toro (Fotos Amieiro)

ellos berreó cuanto quiso pidiendo árnica. El primero, precioso de estampa, sacó sentido por corraleado y no dejó a Vargas sitio en la faena; el segundo, basto y mansote, atropelló a la torería al salir de naja en varas; el tercero tuvo mejor son, tal vez porque fué bien lidiado por «Miguelín»; el cuarto, cobardón, echó las manos por delante, pero quedó bueno para la muleta; el quinto, también incierto y con ganas de huir, fué el de más respeto de la corrida, y el sexto, también un toro, pecó de soseca y de fuerza en la embestida. Fué corrida dura y corraleada, pero no peligrosa.

«Miguelín» —hemos dicho— fué el héroe popular. No sé cuáles son sus antecedentes, pero anda muy suelto con el toro, como si se hubiese habituado a él desde la niñez en las dehesas; lo conoce, lo corre, lo quiebra y lo coloca con facilidad; anda por el ruedo como por la sala de su casa; es un torero con el que no se ve, al fondo, la camilla y el hospital, sino el campo andaluz. Toreó muy bien con el capote, lidia como un veterano, clava banderillas con más facilidad que precisión —en el quinto dejó un palo en tres pares— y se mueve con holgura, pero demasiado, a la hora de la muleta, hasta convertirla en un torbellino que parece marear al toro y marea al público. Giraldillas, pases de espaldas, manoletinas, afarolados de rodillas, toda la gama del toreo de «pingüí» salió a relucir entre músicas, aclamaciones y orejas. Porque cortó dos sin haber intentado en ningún momento de las dos faenas echarse la muleta a la izquierda y torear, que es cosa diferente de aturdir. «Miguelín» tiene en su gran facilidad su peor enemigo. Porque o mucho me equivoco o ya

sabe todo lo que sabrá en su vida torera, que le deseo larga y próspera en triunfos. En la brega del primer tercio me gustó mucho, pero en sus faenas recuerda aquello de la fábula:

*Yo soy viva,
soy activa,
me meneo,
me paseo,
yo trabajo,
subo y bajo,
no me estoy quieto jamás...*

Andrés Alvarez pegó cuatro verónicas y media sensacionales al segundo mansurrón. Quiso, en la faena, citar al natural cruzándose al pitón contrario —eso es el toreo!—, y el toro le dió una vuelta de campana de espanto. Como para retirarse a la enfermería por la conmoción y la cojera, que le han hecho ingresar en el Sanatorio de Toreros. Pero el muchacho quiso echarle pundonor y rasmia de baturro a la ocasión, y su actuación fué deslucida; debió acostarse y volver otra tarde a demostrar el torero grande que lleva dentro. En fin, ya volverá.

Se picó... tirando a mal. Al quinto le dejaron el casquillo de la puya, con arandela y todo dentro. Así anduvo el bicho de descompuesto en banderillas hasta que escupió el artefacto. Los de a pie, discretos. «Miguelín» dirigió admirablemente la lidia de sus toros y la de los otros; tiene un detalle feo, que es el de salir sin montera; no nos gusta el «sinsombrerismo» en el ruedo, porque todo en la Plaza tiene un rito y un valor; y si a comodidad vamos, acabarán por salir a torear vestidos de futbolistas, que es más liviano. ¡Y eso, no!

DON ANTONIO

La seriedad y la diversión

UNA característica muy acusada del aficionado antiguo era su seriedad. Esta seriedad no la pueden comprender los espectadores modernos. Las corridas de toros de hoy, a veces son un drama, pero casi siempre no pasan de un espectáculo, lleno de alicientes para unos y de tedio para otros; esto es, un espectáculo más. Las de antaño, aun la más apacible, eran trágicas, aunque sólo fuera por la suerte de varas. El toro imponía respeto. El torero también. No creo tenga que esforzarme en demostrar la pérdida de este respeto. Me parece de una evidencia meridiana.

Antes, la gente no iba a los toros a divertirse. Esto se ha dicho mucho y en todos los tonos. Conviene repetirlo de cuando en cuando. Entonces, ¿a qué se iba a la Plaza? Pues a gozar de una emoción única, la emoción que siempre desprende la tragedia. A esta emoción contribuía mucho un detalle que no juzgo insignificante. La posibilidad de pisar el ruedo antes de la Fiesta. Para muchos aficionados era como un rito. Para muchos espectadores un deslumbramiento.

Uno, desde jovencito, ha sido dado a la observación. Es uno de los pocos dones que Dios me ha otorgado. Y se lo agradezco infinito. Gracias a él no me he aburrido jamás. Gracias a él he salvado los baches que tan a menudo se nos presentan a los que no hemos dispuesto de demasiado dinero en ningún momento de nuestra vida. ¿Pocos monises en el bolsillo? Paciencia y a observar por esas calles. El entretenimiento surgía, quieras que no. Tanta era en tiempos pasados mi afición taurina, que durante bastantes años fui uno de los que abrían las puertas de la plaza dos horas antes de empezar la corrida. No las desperdiciaba. Se me hacían cortas. Observaba todos los animados y pintorescos preparativos de la Fiesta, bien en el patio de caballos, bien en los pasillos, bien en el ruedo.

En el ruedo daba un pequeño concierto la banda del Hospicio. No venía mal. Piezas alegres lo nutrían. La música se esparcía como un ruido más, pero como un ruido reconfortante. ¡Época dichosa en la que no se habían inventado los altavoces, y la música sonaba naturalmente! Se la oía, pero no se la escuchaba, que es como, a veces, está la música mejor. Ella que suena por su cuenta, y nosotros a charlar o a pensar por nuestro lado. Y a lo que íbamos. En seguida podíamos distinguir los aficionados de los espectadores. Distinción hoy imposible, porque apenas existen los aficionados.

El aficionado pisaba el ruedo como el propietario su tierra. Con aplomo, con seguridad, con dominio. Más que paseando, lo inspeccionaba para comprobar que la arena estaba en condiciones. Luego formaban corrillos, en donde se comentaban antes que nada los toros. Los toros constituían la primordial preocupación del aficionado. He aquí otra cosa que conviene repetir cuando venga a pelo

como ahora. Antes se preguntaba: «¿Qué toros hay el domingo?» Es decir, ¿de qué ganadería son los toros? Y después se inquiría el nombre de los toreros, y no era raro que el aficionado los ignorase. Nadie demanda hoy la ganadería; nadie o muy pocos la nombran. Sólo interesan los toreros.

Los espectadores no paraban de husmearlo todo con ojos curiosos. Ninguno dejaba de encaramarse a la puerta de los chiqueros. Eran de ver las miradas que lanzaban a los cerros de los portones. E inmediatamente desviaban la vista hacia la contigua entrada de la enfermería. Gastaban, por lo general, unas cuantas cuchufletas, pero otra les quedaba dentro. Cuando se alejaban ruedo adelante, tengo la seguridad de que todos pensaban: «¡Mira que si saliera ahora uno!...» Y volvían la cabeza hacia los toriles. Y más tarde, encaramados en su localidad, a cubierto de todo riesgo, pensaban en el albur de que apareciera un toro en el ruedo, y recorría su cuerpo un estremecimiento. Estremecimiento que redundaba, en los espíritus sen-



sibles, a favor del torero. En cierta corrida no tocó al lado un energúmeno. Siempre y en todas partes son intolerables los energúmenos, pero en la Plaza de Toros son un suplicio espantoso. Porque si un energúmeno no pasara de ser una persona dominada por la ira, mal que bien se le puede trampear. Pero da la casualidad de que un energúmeno siempre es, además, un imbécil, y ya esta unión no hay quien la resista. Es curioso que los energúmenos suelen ir a los toros solos, sin el posible alivio de un amigo que les sirva de cadena y de bozal. Y en cuanto se sientan empiezan a incordiar, porque empiezan a opinar en voz alta. El energúmeno que estoy recordando al iniciarse el paseíllo, chilló:

—¡A ver esa música, que no se oye, y yo he pagado para oírla!

Como todo buen imbécil, el energúmeno se considera gracioso. El de marras esperó la carcajada, y al no producirse, insistió.

—¡Que se oiga el pasodoble, a ver si bracean un poquito los diestros y animan el paso, que parece que van al matadero!

Hay algo aún peor que un energúmeno en libertad al lado nuestro, y es que surja un contradictor. No desea otra cosa el imbécil iracundo. Ya tiene asegurada su tarde. Y sus vecinos la acentuación del suplicio. Aquella tarde un jovencito se con-



sideró en la obligación de defender a los toreros.

—Van a jugarse la vida, y es natural que vayan preocupados.

—¿Jugarse la vida?... ¡Amos, ande! Usted es de pueblo.

—Yo soy tan de Madrid como el que más.

—Por muchos años y que lo vea mi «menda».

Y desembucha estridente risotada en vista de que su ingenio no es apreciado por los demás.

Sale el primer toro, y en el mismo momento nuestro mortificador se pone en pie y empieza a agitar los brazos como poseído del demonio.

—¡Mi madre! ¡Al primer tapón, zurrapa! ¡Pero si es el gato de la «seña» Eduvigis, que se ha «escapao» del «tejaos»! ¡Que yo he «pagao» que aquí está mi billete!

—Eso es un toro con toda la barba—se sulfura el jovencito.

—Aféitese, pollo.

—¿Quién habló, y tiene usted una cara que parece el chimpancé del Retiro!

Grandes risas acogen la reacción del jovencito. El energúmeno acusa el golpe.

—Yo seré un mono, pero usted es un mico, y yo discuto con hombres.

—Pues cálese de una vez y déjenos ver la corrida tranquilos, que nosotros también hemos pagado lo nuestro, aunque no lo proclamemos a los cuatro vientos.

El energúmeno siguió dándonos la tabarra concienzudamente. Tocan a matar.

—¡A ver lo que haces, «pasmao», que estás «pasmao» del miedo!

El torero se dobla muy bien con el toro y arranca aplausos, entre ellos los muy encendidos del jovencito.

—¡Que estamos en Madrid y que aquí «liquelamos»!

—¡Usted qué sabe! Usted no ha visto un toro de cerca en su vida y por eso chillá.

—¡Anda, qué rico!... ¡Y usted sí!...

—Sí, señor. He estado en el ruedo a la puerta del chiquero.

Esta ingenua salida del jovencito determina la hilaridad general. El energúmeno se aprovecha para decir su tontería.

—¡Vamos, vamos; tener a Fras-cuelo al «lao» y no enterarnos!

—¡Yo no seré Fras-cuelo, pero como siga usted hablando le parto la cara!

Profirió la amenaza con firmeza y decisión, y el energúmeno, como todos los de su clase, cuando las ven mal dadas, recogió velas.

—Hablo porque «pa» eso he «pagao».

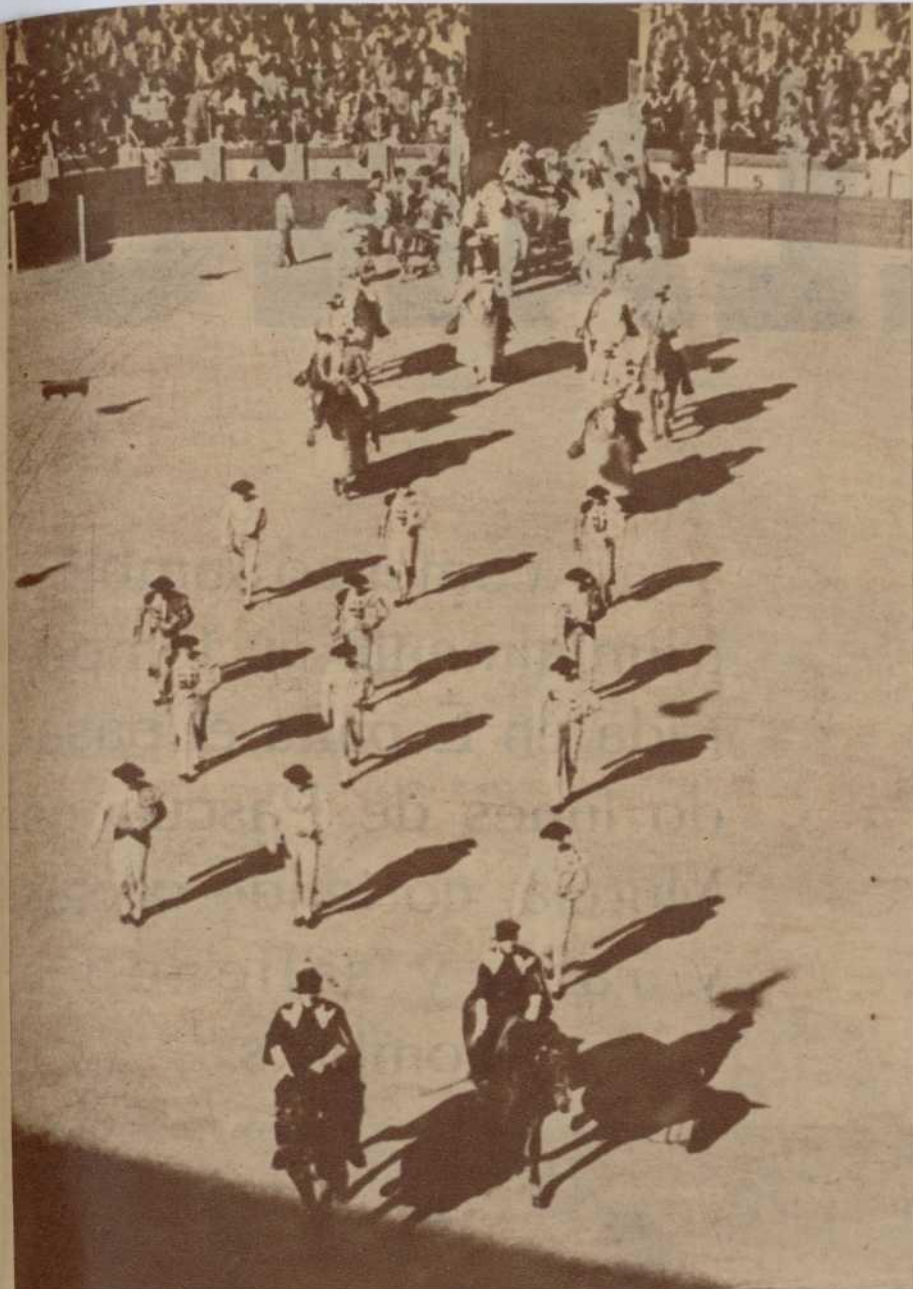
De la rotura de la cara no habló ni una palabra, y ya sus comentarios perdieron virulencia y bríos.

Lo comprobé en muchas otras ocasiones. El paseo preliminar por el ruedo influía en el ánimo de los espectadores, predisponiéndolos en favor del torero. Hoy, este favor no necesita de acicates. La benevolencia del público actual es la principal causa de la pérdida de seriedad de la Fiesta. Porque no creo que nadie defienda como serio el toreo moderno, que podrá ser todo lo vistoso que se quiera para todos aquellos que consideran la corrida como un espectáculo en el que únicamente aspiran a divertirse, pero que de serio, esto es, grave, sentido y compuesto en las acciones y el modo de proceder, no tiene nada. Las corridas de toros han dejado de ser una tragedia para convertirse en una diversión. Pueda ser que ello sea un bien para la Fiesta. Aún nos falta perspectiva para juzgarlo. Por lo pronto, la emoción que conocimos los aficionados antiguos, donde todo es relumbrón, pasitos, pinturerías, genialidades, adornos que jamás fueron ni serán la esencia y la base del arte de torear.

Se me podrá decir: «Es que lo serio que usted defiende resulta muy aburrido.» Creo que no; creo que, al contrario, lo aburrido resulta lo de hoy. Y como tengo razones, no sé si convincentes o no, pero razones, las expondré, Dios mediante, en el próximo artículo.

ANTONIO DIAZ-CASABATE

COÑAC
CINTA ORO
SOLERA VIEJISIMA
EMILIO LUSTAU
(JEREZ)



En Zaragoza, con la Plaza llena, se lidió el Domingo de Resurrección una corrida de toros de don Fermín Bohórquez (que en general no dieron buen juego), para un cartel que contenía todos los atractivos: toreaban Julio Aparicio, el triunfador de la Feria del Pilar, Antonio Ordóñez y «Antoñete». He aquí a las cuadrillas haciendo el paseillo (Fotos Marín Chivite)

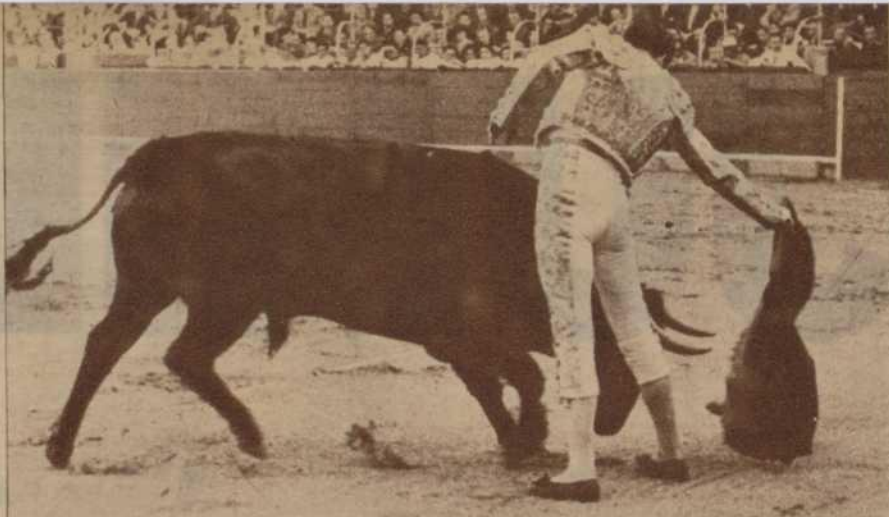
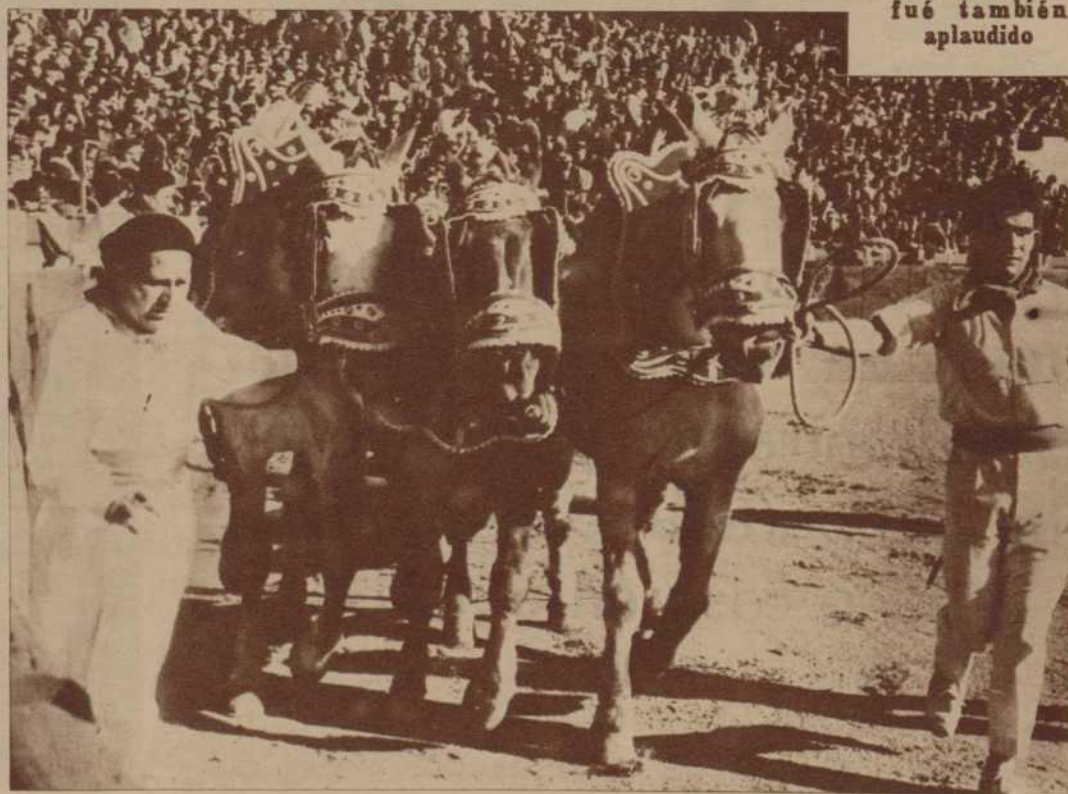
La corrida del Domingo de Resurrección en Zaragoza

Seis toros de don Fermín Bohórquez para Aparicio, Ordóñez y «Antoñete»



Un espontáneo que se arrojó en el último toro, y que pidió perdón, arrodillándose ante la presidencia

Las mulillas estrenaron nuevos arreos; aquí aparecen arrastrando al primer toro de la temporada



Julio Aparicio en uno de los muletazos de buena ley que «propinó» a su primero. El madrileño, aunque en este primer enemigo estuvo torero, en general no dejó satisfecho al «respetable». Su lote fué el más soso



Antonio Ordóñez, en un derechazo a su primero. Ordóñez estuvo breve y eficaz en su primero, que le volteó aparatosamente. En el otro se limitó a salir del paso



«Antoñete» en un pase de pecho a su primer enemigo. El madrileño fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo, con petición de oreja en este primer toro. En el otro fué también aplaudido

JUMILLANO



Así terminó su triunfal campaña en México, donde ha sido contratado para la cuarta temporada consecutiva, único caso en el toreo

Y así comenzó también triunfalmente su temporada en España el pasado lunes de Pascua en Murcia, cortando orejas y rabo y saliendo a hombros





La reina de los Juegos Florales, señorita Clavel, asistió, con otras bellezas, a la corrida

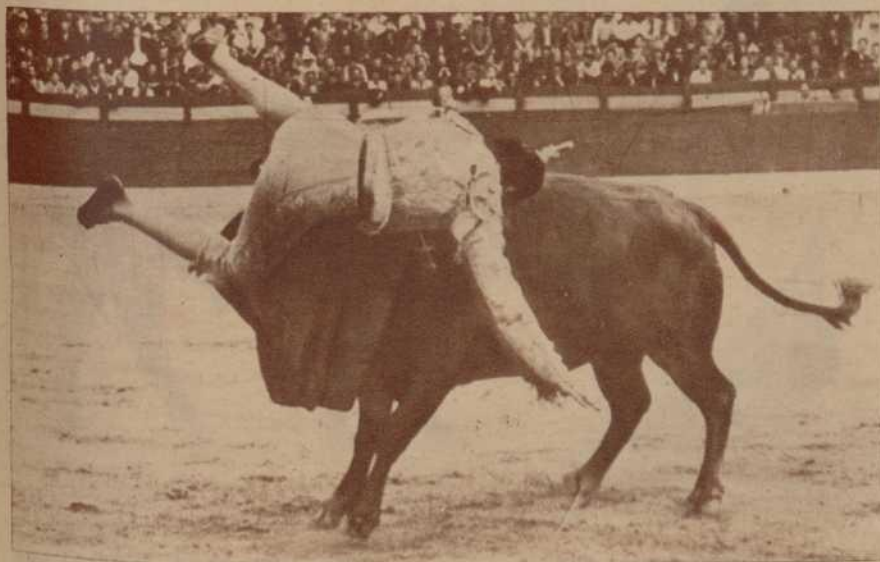


Otro grupo de guapísimas murcianas en la corrida de inauguración de la temporada

MURCIA. (De nuestro corresponsal.)—Con buen resultado artístico se celebró el lunes de Pascua la tradicional corrida de las fiestas abriñenas, que siempre tuvo lugar el Domingo de Resurrección, y que este año pasó al siguiente día por coincidir con la celebración del partido de Liga entre el Murcia y la Cultural Leonesa. Este cambio de fechas originó que la Plaza no registrara el lleno acostumbrado, colaborando también a ello la ausencia del diestro de la tierra Manuel Cascales, que se encuentra en Hispanoamérica. No obstante, el coso de La Condomina presentaba un animado aspecto.

Los toros de don José Benítez Cubero, de Sevilla, dieron regular pelea con los de a pie, resultando flojos de manos y con poca alegría en la arrancada. Con los de a caballo cumplieron bien. Lo mismo podemos decir del sexto de la tarde, de don Félix Moreno, que se corrió en sustitución de otro de la ganadería Benítez Cubero. La corrida salió bastante terciada.

Antonio Ordóñez se lució mucho en su primer enemigo al torear con el capotillo, escuchando grandes salvas de aplausos. Con la muleta realizó una artística faena, en la que usó admirablemente ambas manos, sobre todo al torear por redondos. En una serie de



Cogida, por fortuna sin consecuencias graves, de Antonio Ordóñez (Fotos López)

Corrida de las fiestas de abril en MURCIA

Antonio Ordóñez, "Jumillano" y César Girón, con cinco toros de Benítez Cubero y uno de Félix Moreno



Un muletazo de «Jumillano», que fué el triunfador de la Feria. En su segundo toro cortó orejas y rabo

éstos sufrió una cogida aparatosa, sin consecuencias, que no le restó ánimos para seguir su magnífica labor. Por necesitar de tres viajes para despachar a su enemigo no consiguió trofeos, que ya tenía conquistados después de su excelente faena a los acordes de la música. El público premió la labor de Ordóñez con una fuerte ovación.

En su segundo, al que toreó muy bien de capa, lo trasteó bien con la muleta, no pudiendo completar la faena por el escaso brio del toro. Lo mató de una estocada contraria, escuchando palmas.

Ordóñez fué curado en la enfermería de un varetazo en el tercio medio del muslo izquierdo, en su cara interna, de pronóstico leve.

Emilio Ortuño, Jumillano, a quien había muchos deseos de volver a ver en Murcia, consiguió un gran triunfo

en su segundo enemigo, del que le fueron concedidas las dos orejas y el rabo como premio a su monumental faena, en la que toreó admirablemente con el trapo rojo, dando excelentes tandas de redondos y naturales, engarzados con sendos pases de pecho. La gran labor de Jumillano con la muleta, que fué premiada con oles, ovaciones y música, fué coronada con una estocada hasta el puño, que hizo innecesaria la puntilla.

En su otro toro, Jumillano luchó con las dificultades de la res, consiguiendo, no obstante, varias tandas de buenos redondos. Acabó con el bicho de una estocada delanterilla. Escuchó muchos aplausos.

Con el capote tuvo momentos muy felices el torero salmantino, sobre todo en dos artísticos quites.

También triunfó en esta corrida el venezolano César Girón, quien en su primer enemigo ejecutó una grandiosa faena, a base de naturales y redondos, sonando la música en su honor. Sobresalió de su labor en este toro una tanda de molinetes, ligada con un soberbio pase de pecho. Por matar de tres pinchazos, una estocada y dos intentos de descabello, la cosa

se quedó en ovación y vuelta al ruedo.

En el que cerró plaza, al que banderilleó admirablemente, César Girón se superó con la muleta, haciendo una magistral faena que entusiasmó al público, realizada en el centro del anillo, y que tuvo el remate de media estocada y descabello al primer golpe. La presidencia concedió a Girón las dos orejas y el rabo del bicho de don Félix Moreno.

Jumillano y Girón fueron despedidos con una fuerte salva de aplausos.

Asistió a la corrida el subsecretario de la Gobernación, señor Fernández Valladares, acompañado de las primeras autoridades murcianas.

La tarde, verdaderamente primaveral, luciendo un sol espléndido, y dando animación grande a la Plaza la presencia en palcos y barreras de bellísimas mujeres.

La corrida del Domingo de Resurrección en Cartagena

MURCIA (De nuestro corresponsal). Pocas cosas hubiéramos visto en la corrida celebrada el Domingo de Resurrección en Cartagena si prescindimos de las dos escalofriantes faenas realizadas por Marcos de Celis en los toros tercero y cuarto. Bien es verdad que el lote que le correspondió al torero palentino fué el mejor; él también supo aprovechar esa suerte hasta el máximo, consiguiendo un franco éxito, cortando tres orejas y un rabo y saliendo a hombros hasta la fonda.

LOS TOROS

Los toros de la señora viuda de don Juan Guardiola, de Sevilla, que sacaron mucha casta, hubieran dado otro juego de no haber sido tan pésimamente picados y banderilleados. A casi todos se les picó muy delantero, cuando no en el cuello, lo que hizo que todos ellos llegaran a la muleta con la cabeza descompuesta y con dificultades para lucirse los toreros.

nera. El muchacho tuvo destellos muy buenos, tanto con el capote como con la muleta, en sus dos enemigos, pero no consiguió el éxito que pretendió, aunque en algunas ocasiones estuvo lucidísimo.

Por estar pesado con el pincho el público, a la hora de calibrar su labor, se mostró descontento.

Como ya hemos dicho, Marcos de Celis fué el triunfador de la tarde, obteniendo un franco éxito en sus dos toros. En su primero realizó una valentísima y variada faena, matando de media estocada. Pero en el que estuvo incommensurable fué en el que cerró plaza. No se podía torear mejor de muleta. Ni con más arte, ni con más valor. El público enloqueció de entusiasmo, pues el torero de Palencia lo estaba dando todo para triunfar. Una gran estocada fué el broche a tan magnífica faena.

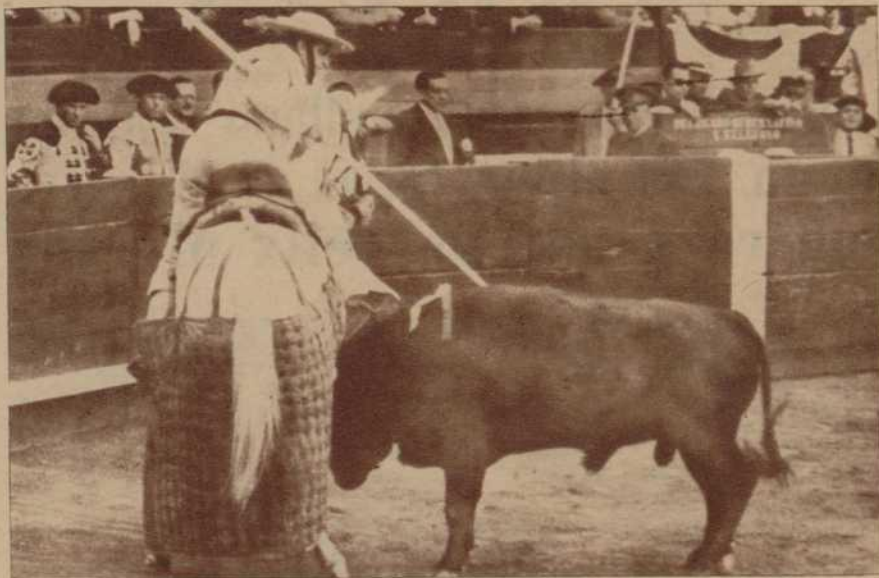
El tiempo fué espléndido, y la Plaza registró una muy buena entrada.

GANGA



Paseo de las cuadrillas en la Plaza de toros de Cartagena

César Girón, Joaquín Bernadó y Marcos de Celis, con toros de la viuda de Juan Guardiola



Se picó... como se pica muchas tardes: medianamente y mal

Una verónica de César Girón al primero de los de Guardiola

Esto no lo tuvo en cuenta el público, estando excesivamente severo con Girón y Bernadó, sobre todo con el venezolano, llegando hasta a aplaudir dos o tres toros en el arrastre injustificadamente.

LOS TOREROS

Cesár Girón, que cuenta en Cartagena con legiones de admiradores, fué recibido con una gran ovación, teniendo que salir a los medios a saludar, invitando a sus compañeros a compartir los aplausos.

El venezolano no pudo lucirse por los motivos expuestos al ocuparnos del ganado, aunque intentó en sus dos bichos agradar al público, consiguiéndolo en algunas ocasiones. En su primero, faena breve y de dominio, para media estocada. En el otro, voluntarioso, consiguiendo algunos redondos buenos, despachándolo de una estocada y descabello al segundo golpe.

Había en nuestra región muchas ganas de ver torear a Bernadó, y su inclusión en el cartel de la corrida de Cartagena fué un acierto de la empresa. Pero el catalán, como Girón, no tuvo su tarde en la Plaza cartage-



Un muletazo por alto de Joaquín Bernadó al quinto



Un momento de la faena que Marcos de Celis hizo al sexto (Fotos Sáez)

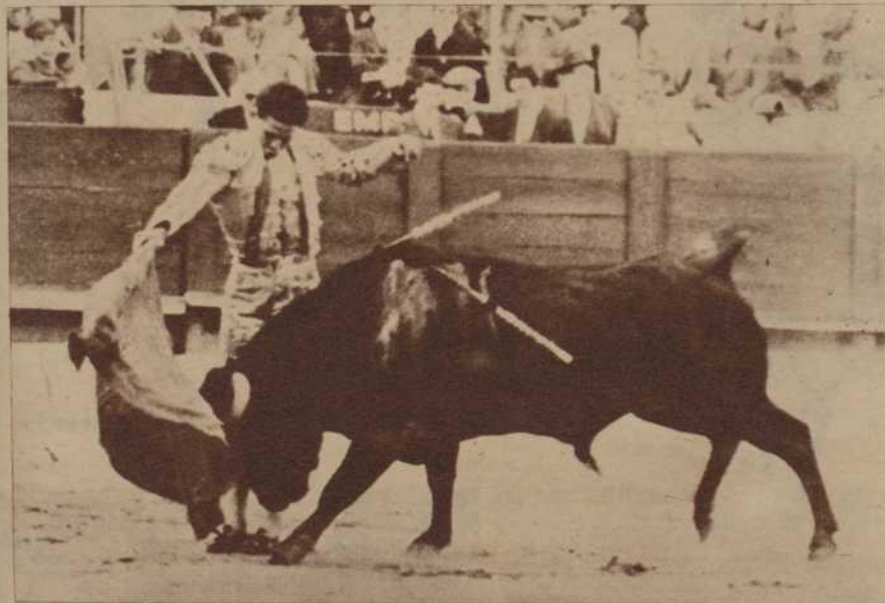


La novillada del domingo en BARCELONA

Presentación triunfal de los hermanos Girón. — Curro Girón corta cuatro orejas a sus enemigos



Rafael Girón, tira del toro prodigiosamente en un derechazo por bajo



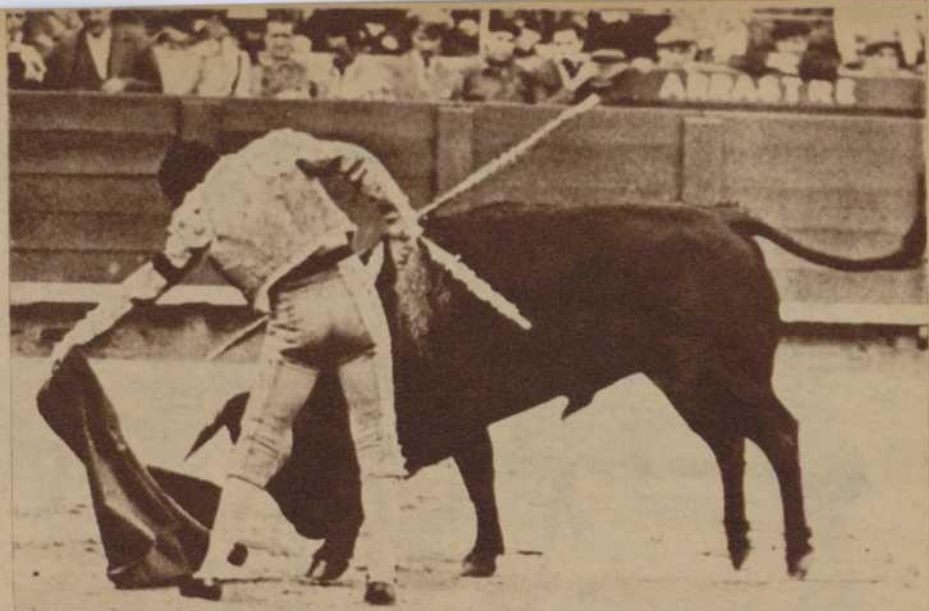
Curro Girón, en la faena de muleta de su primero

NOVILLADA larga, pero no aburrida. El público salió más que satisfecho, y la Plaza registró la mejor entrada de la temporada.

El encierro de don Bernardino Jiménez, superior; seis novillos nobles, bravos y suaves, como un auténtico presente de la gran festividad del día.

JOSÉ LUIS RAMÍREZ

El mozo de Castellón sigue en el mismo sitio y por la misma senda que el día de su presentación. Hoy a ratos nos dió la sensación de que está poco placeado. Otras veces veíamos cómo el chaval «se las sabe todas», como dicen los castizos. Ramírez sigue toreando encorvado, y presta más atención a la senda efectista y teatral que a la del toreo verdadero. Equivoca con lamentable frecuencia distancias y terrenos, y practica demasiado el deporte de la «carrerita», que tanto gusta al público de hoy, para después, la mayoría de las veces, obtener como resultado el



Ramírez en un pase natural

trompición, el desarme o el volteo. Sus dos novillos eran un regalo con las orejas casi «caídas», pues aun cuando su segundo de salida no gustó, llegó a la muleta, especialmente por el lado izquierdo, con tan buen son y tan bien empinado, que en los naturales, aplaudidos con justicia, de Ramírez, el novillo de Jiménez llevaba la mejor y mayor parte. El castellonense, como siempre que le hemos visto matar, pinchó en el cuello de sus enemigos. Por dos veces Pepe Luis recorrió el anillo con leves discrepancias y sobresalió de su labor todo lo que se redujo a imitar a «Chamaco».

RAFAEL GIRÓN

Hizo su presentación hoy en nuestra Monumental Rafael Girón. Si lo que ha hecho el mozo esta tarde con los novillos comodísimos de Jiménez, lo confirma y repite en actuaciones sucesivas, torero «habemus», y a él y a su hermano Curro los veremos en los carteles barceloneses muchas tardes. Rafael Girón nos gustó porque de sus pulsos fluyen ritmos muy toreros y porque le hemos visto con quietud en la planta y juego de brazos airoso, limpio y torero. En su primero vimos con la derecha muletazos de extraordinaria calidad, en los que hubo el ritmo preciso, la suavidad justa y el empaque y señorío de una figura del toreo. Dos pinchazos en hueso, antes de la estocada, impidieron la concesión de apéndice; pero en los tendidos quedaba el rumor de que estábamos ante algo que pudiera ser señorío en los ruedos. Pese a lo que decimos del primero, a nosotros nos gustó más en su segundo. El novillo tenía menos alegría y no se prestaba a lo que hoy se llama lucimiento; pero Rafael «sacó» una faena lucida,

compuesta y torera, que a nosotros nos gustó. Estocada. Salen en los tendidos pañuelos blancos y, ¡las cosas del toro!, el de Venezuela no dió ni la vuelta al ruedo.

CURRO GIRÓN

Curro Girón es un torero de gran espectáculo, y al que, si sigue como hoy le hemos visto, habrá que llamar en lo sucesivo «Curro Ciclón». Tiene el chaval genio y casta, quiere «llegar», y su bravura alegre, garbosa y espectacular «arrastra» al público como un alud incontenible. Las ovaciones que a «Curro Ciclón» se dedicaron fueron de clamor; porque el chaval torea y además se adorna en sus especialísimos y peculiares «garbeos» de pases «marchosos», como un gran maestro del espectáculo.

Al lancear por verónicas al último novillo de la tarde hubo lances «regüenos», y la media final, de rodillas y verdadera, fué asombrosa. Hemos visto que prefiere el muleteo por alto, pero se «saca» el toro de donde parece imposible. Dos orejas le cortó a su primero y dos a su segundo, al que el puntillero levantó nada menos que cuatro veces.

Los dos hermanos Girón banderillean; pero no se han de limitar tan sólo a clavar los rehiletos. Ellos saben por qué lo decimos, y los subalternos también. Si los hermanos de César continúan en este plan, nuestro empresario, cuya vista de lince nadie pone en duda, ya tiene un número de fuerza.

De los subalternos, Piquel y el gran «Rubichi», aun cuando los morenos y los blancos protestasen la oportuna y eficaz intervención de Benito al evitar a su maestro un percance serio.

PALITROQUE



Peralta en un alarde a la salida de un par de banderillas (Fotos Valls)



Lleno absoluto en la Maestranza. Interesó el cartel

ERA ya casi tradicional en las tradicionales corridas inaugurales de la temporada en Sevilla que no tuviesen éxito ni artístico ni económico. Esta vez sí ha habido éxito, aunque circunscrito al segundo aspecto, el menos cotizabile desde el punto de vista del público. Se registró, en efecto, un lleno hasta la bandera, poniéndose el cartelito ansiado por las empresas: «No hay billetes.»

Este cartelito se pone cuando el otro, el grande, el cartel, tira de la gente. Esto ocurrió ciertamente el domingo de Resurrección sevillano, con una terna puntera, integrada por Antonio Bienvenida, el maestro, Huertas, el mejicano, y Gregorio Sánchez, en calidad de neófito, que iba a recibir la alternativa en el ruedo que conoció sus mejores triunfos.

Para tan buen cartel de matadores la empresa dispuso una corrida de Buendía, de la que todo el mundo esperaba mejor juego del que dió en verdad. Hay que registrar este primer fallo: el de los toros. De presentación muy desigual —baste decir que el primero rondó los 230 kilos y que el último era novillo a ojos vista—, sólo lució en el quinto, ante el que no sabemos por qué Huertas anduvo desorientado y con escasas ganas de sacarle partido. Ciertamente era imponente, el verdadero tranvía con cuernos; pero, a nuestro juicio, algo cabía hacer con él que no se hizo.

El eje de la atención, sin embargo, fué Gregorio Sánchez, al que se le malogró la tarde. Y ya como si todo quisiera mantenerse a tono, nada salió a derechas por culpa de unos y de otros. Tal vez del sol, que no calentó debidamente y que permaneció algodonado y frío, sin querer bruñir las piedras y el albero de la Real Maestranza.

Gregorio Sánchez salió a la Plaza con evidente despo de triunfar a pulso. No había pisado la arena el primero de Buendía, y ya estaba con la capa lanceando con elegancia y majestad, con toda la seda desplegada. Fueron dos serias magníficas, especialmente la segunda, en la que el toro le rozó los alamares. Y en ambos casos remató bien con la media



Gregorio Sánchez ya es matador de toros. Su padrino fué Antonio Bienvenida

verónica. Su labor con el capote se culminó en el quite que hiciera al primero y único toro en que intervino de frente y por detrás. Llevó bien la lidia, pidiendo a tiempo el cambio del tercio de pica, ya que el toro se venía abajo. No consiguió del todo su propósito porque el enemigo se defendía sin pasar, a pesar de lo cual le consiguió con la derecha unos pases magníficos. No dió crédito, sin embargo, al aviso que le diera en uno de ellos, y fué derribado. Ya en el suelo, el toro hizo por él, y en la región glútea le infirió la terrible cornada de que dió cuenta el parte médico. En brazos de las asistencias fué llevado rápidamente a la enfermería, entre los aplausos de toda la plaza, impresionada por el

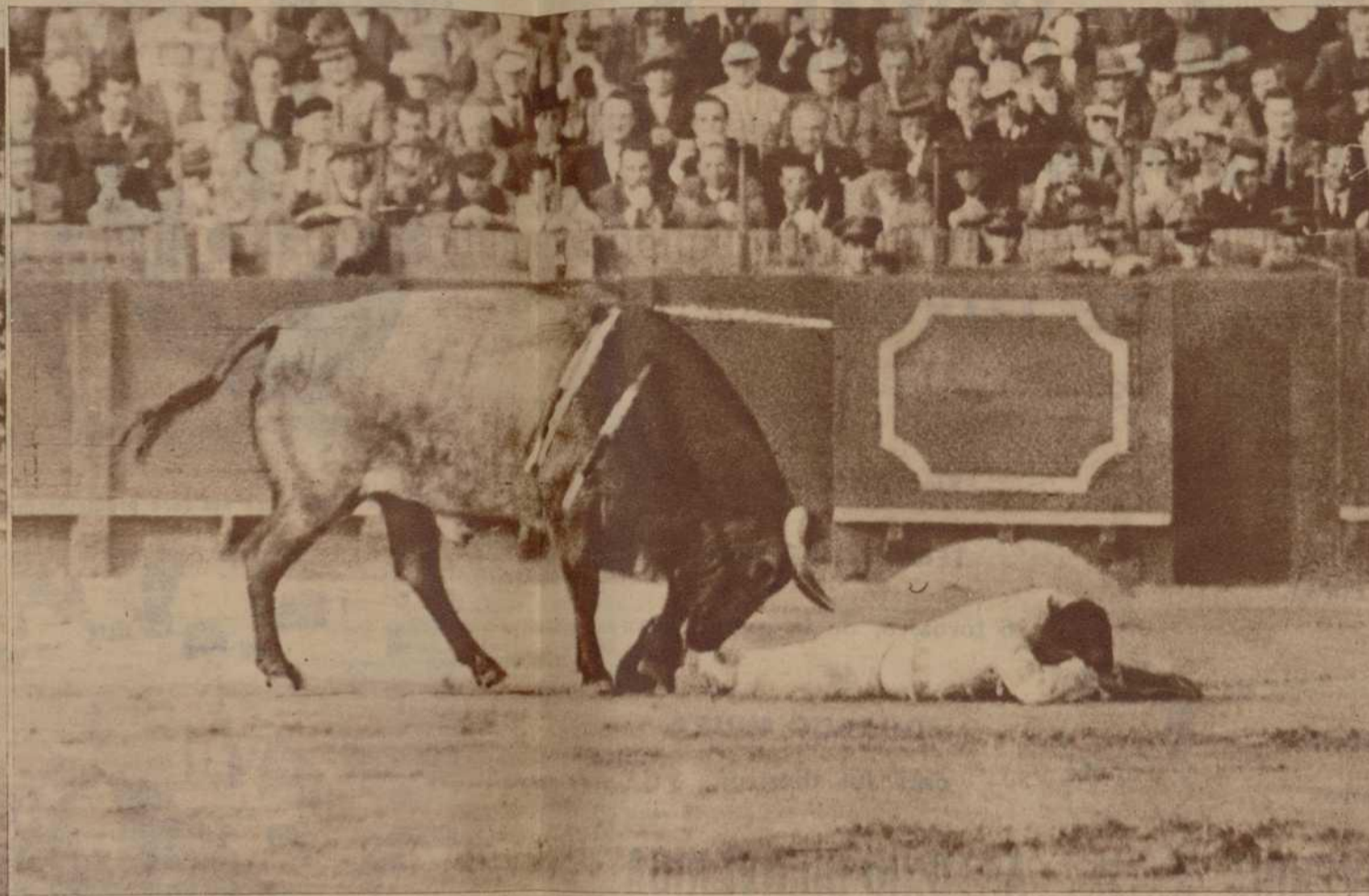
infortunio de quien tanto anhelo de gloria legítima había manifestado.

Antonio Bienvenida se cubrió bien en su turno, aunque no redondeó faena. Ese es el secreto de su magisterio inducible: salir airado siempre. No triunfó, no, pero dejó un magnífico sabor de boca y la sensación de que no encontró materia apropiada para el lucimiento. Seguirá por eso pesando como uno de los alicientes de la Feria. Mató rápidamente al primero, en el que no llegó a entrar a matar el neófito, que recibió los útiles de Bienvenida. Y en los dos suyos su espada fué certera, como su capote y su muleta, que dieron muestras de preciosismo y finura de la buena escuela sevillana.

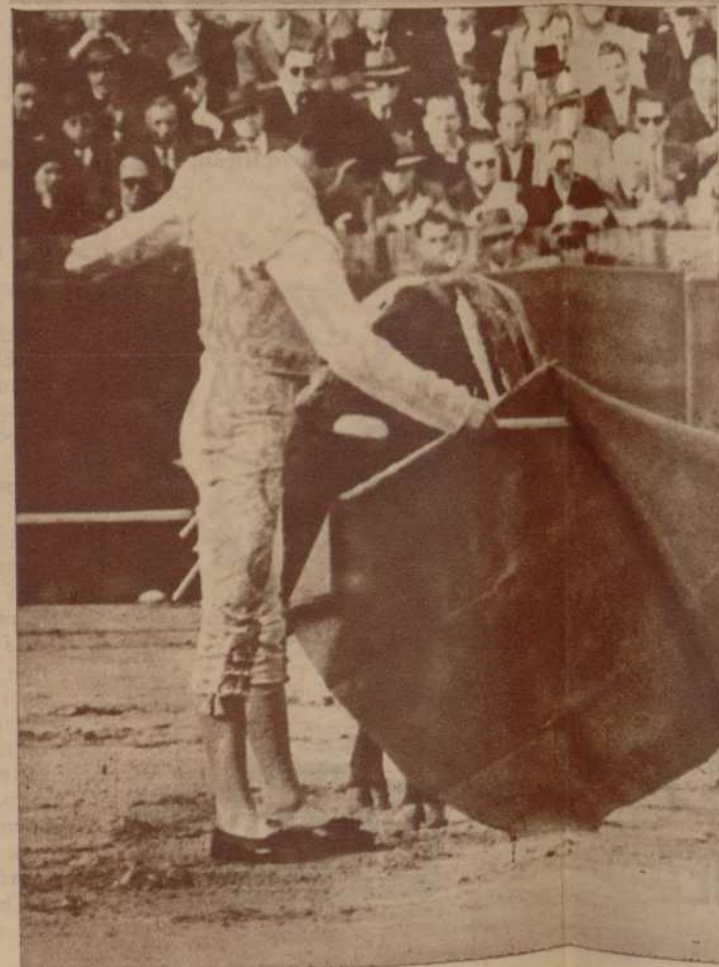
Joselito Huertas no tuvo su tarde.

Inauguración de la temporada en SEVILLA

GREGORIO SANCHEZ, GRAVEMENTE COGIDO.—ALTERNARON CON EL, BIENVENIDA Y JOSELITO HUERTAS



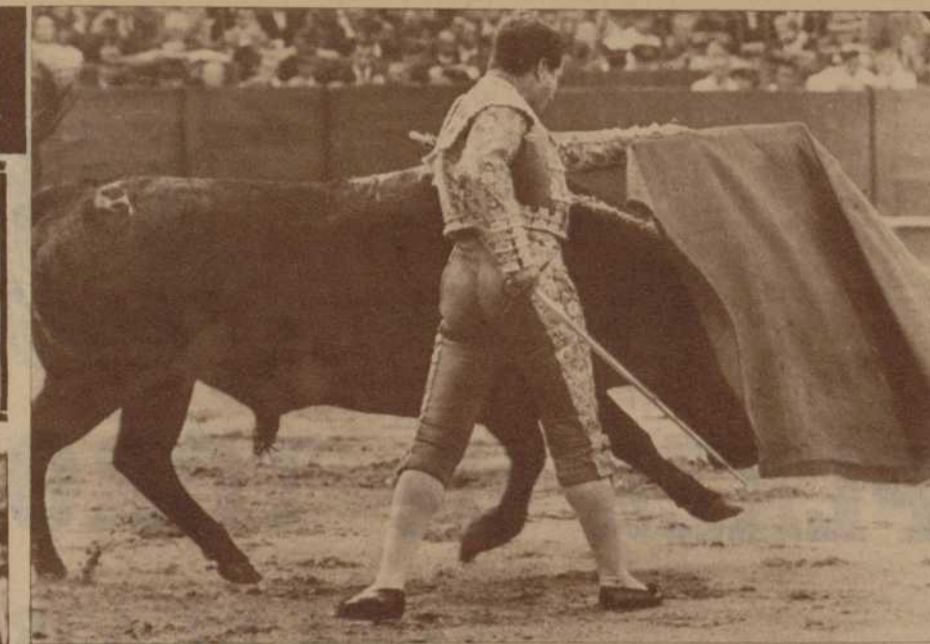
Sánchez fué derribado por el primero y corneado cuando se hallaba en el suelo



Gregorio Sánchez en el toro de su alternativa, al que no pudo matar



Muy gravemente herido, Gregorio Sánchez es trasladado por sus peones a la enfermería



Antonio Bienvenida en un pase de pecho a su primer enemigo



El mejicano José Huertas en un mulatazo con la derecha al tercero (Fotos Arenas)

Los toros no le ayudaron en el sentido de que no fueron de carril. Pero él tampoco ayudó nada a los toros. ¿Es que ha perdido sitio? Confiamos en que no sea así. No es veterano, y la Maestranza pesa mucho. Al mismo tiempo no hay que olvidar que tuvo que luchar con tres astados, y que la cogida gravísima de Gregorio Sánchez debió impresionarle. La Feria está ahí, a la mano, y podrá desquitarse. Confiamos en que así sea, a pesar de haberle visto dudar mucho esta tarde y naufragar bastante. No obstante, fué muy resolutivo acabando con los toros de manera limpia.

Y eso fué todo: mucho lleno para una corrida que a nadie llenó.

DON CELES

Parte facultativo.—Gregorio Sánchez fué asistido de una herida en la región glútea derecha, que interesa piel, tejido celular y aponeurosis glútea, hiriendo los músculos glúteos mayor, mediano y menor en un trayecto de unos 15 centímetros de profundidad hacia arriba y adentro, que hiere la masa glútea, alcanzando la cara anterior del sacro, llegando hasta el hueso. Contusión en la boca, con pérdida de un diente, presentando además una gran hemorragia y fuerte shock traumático. Pronóstico grave. Después de asistido en la enfermería, pasó a una clínica particular.



PLAZA de TOROS de SEVILLA

FERIA DE ABRIL DE 1956

Con permiso de la autoridad, y si el tiempo no lo impide, se celebrarán

CINCO GRANDES CORRIDAS DE TOROS

en los días 18, 19, 20, 21 y 22 de abril, bajo el siguiente orden:

Miércoles 18 de abril

PRIMERA DE FERIA

6 toros, 6, de la ganadería de
**D. MANUEL SANCHEZ
COBALEDA**
de Salamanca,
para los diestros

**ANTONIO ORDOÑEZ
CESAR GIRON y
JOSELITO HUERTA**



Jueves 19 de abril

SEGUNDA DE FERIA

6 toros, 6, de la ganadería de
D. CARLOS NUÑEZ
para los diestros

**ANTONIO BIENVENIDA
ANTONIO ORDOÑEZ y
CESAR GIRON**



Viernes 20 de abril

TERCERA DE FERIA

6 toros, 6, de la ganadería
de
D. EDUARDO MIURA
para los diestros

**ANTONIO BIENVENIDA
ANTONIO ORDOÑEZ y
GREGORIO SANCHEZ**

Sábado 21 de abril

CUARTA DE FERIA

6 toros, 6, de la ganadería de
D. CLEMENTE TASSARA
para los diestros

**ANTONIO ORDOÑEZ
CESAR GIRON y
JOSELITO HUERTA**



Las corridas se hallarán de
manifiesto en los corrales
de la NUEVA VENTA DE
ANTEQUERA el martes 17,
víspera de la primera corrida.

Las corridas empezarán a las
CINCO Y MEDIA de la tarde.



Domingo 22 de abril

QUINTA DE FERIA

6 toros, 6, de la ganadería del
**EXCMO. SR. MARQUES
DE VILLAMARTA**
para los diestros

**ANTONIO ORDOÑEZ
JOSELITO HUERTA y
GREGORIO SANCHEZ**



Gregorio Sánchez, con su apoderado, en la clínica de Nuestra Señora de los Reyes, donde le atiende el doctor Leal Castaño, médico de la Maestranza

Una visita a

GREGORIO SANCHEZ

Una «protesta peritoneal» que le produce un dolor terrible

POCAS veces como en ésta la corrida al torero taladra a toda una ciudad. En el café y en la calle, en los círculos y en el seno de los hogares, la inquietud describe la curva de la misma interrogante: ¿cómo está Gregorio Sánchez? No en balde Gregorio es de esos diestros que ha calado en el entusiasmo sencillo de la gente, que ve en él merecidamente el héroe mismo de la Fiesta, en el instante en que mayor parecía su decaimiento y su postración. El más que nadie llevó a los trece mil espectadores que el domingo llenaron el graderío en sol y en sombra de la Plaza de la Real Maestranza. Era la cosecha de sus triunfos de novillero. Triunfos obtenidos por su arrojo, por su serenidad, por su temple de torero a la antigua.

Hemos visitado al herido en la clínica de Nuestra Señora de los Reyes. Clínica taurina, porque allí rinde sus servicios médicos el gran cirujano de la Plaza sevillana don Antonio Leal Castaño. La hemos visitado muchas veces con idéntico motivo. Nunca como ahora la clínica que abre sus puertas a la alegre risa de la Sevilla nueva de la calle de Oriente está asediada por la curiosidad, por el interés, por la inquietud de una afición que sigue minuto a minuto la laboriosa curación del herido. El teléfono suena llevando y trayendo palabras de consuelo y de esperanza. Mientras, en la cama, ya en estado de perfecta conciencia, pero nervioso por el dolor, se debate Gregorio Sánchez, valeroso, animado y soñando con volver al «amarillo albero».

Decimos se debate y no exageramos. Aún hay peligro. Peligro que apunta —según nos dice el ilustre doctor en una charla tensa, breve y sabrosa, que él salpica con sal sevillana de la buena, de la que es doctor con sobresaliente en la reválida— al vientre, ya que está en marcha una protesta peritoneal que procede de la violenta contusión que el toro produjo

al torero cuando le derribó en tierra.

—En sí la cosa no es grave ni deja de serlo. Sencillamente, no se sabe. No hay rotura intestinal ninguna; pero el proceso puede complicarse. Aún es pronto para saberlo. Estamos alerta y esperamos para intervenir, si es necesario. Es frecuente que estos procesos se despejen por sí mismos; puede ocurrir todo lo contrario. De todas maneras, mientras pase lo uno o lo otro, el torero se dolerá en alto grado.

Efectivamente, entramos en la habitación del diestro y se revuelve convulso de vez en cuando, ya que el dolor abdominal le viene en oleadas, como esos toros malos, que no tienen casta, pero que de vez en cuando se acuerdan que deben tenerla.

En la habitación del torero, la hermana y los amigos más íntimos, con su fiel escudero —el mozo de espada—, están pendientes de sus reacciones. Nerviosos a la vez que puntuales, no pueden dedicar, como es lógico, su atención a la curiosidad visitante. La nota cordial, optimista y soñadora la da, como siempre, Emilio Fernández, el popular don Emilio, el apoderado que fraguó e inspiró las carreras más veloces de la tauromaquia, que nos dice:

—Ha tenido Gregorio mala suerte; pero tendrá también paciencia. Y al final se impondrá.

Lo creemos también. La voluntad, cuando se conjuga con el valor y con el buen sentido del torero, se impone siempre.

Ya en la línea feliz y risueña, don Antonio Leal nos dice que es posible que dentro de veinte días Gregorio toree.

—¿En la feria de Sevilla?

—Tal vez... Depende de que la protesta peritoneal cese.

Hacemos votos por que Dios haga buena su esperanza.

DON CELES



EN la indudablemente sosa jornada inaugural de la temporada hubo el desagradable accidente de la cogida en Sevilla del diestro castellano Gregorio Sánchez, cuando acababa de recibir la alternativa de manos de Antonio Bienvenida.

Quedó así planteada la primera papeleta que se presenta a los organizadores de la Feria sevillana, que han de comenzar sus gestiones para las correspondientes sustituciones, sin que en verdad sepan si habrá lugar para ello, ya que puede esperarse, sin demasiados optimismos, que Gregorio Sánchez esté en condiciones de torear en la fecha oportuna de su intervención. La herida es grave por su profundidad, pero de otras peores hemos visto reponerse a más de uno a los quince días. Y en las casi tres semanas que faltan para que Gregorio tenga que vestirse de luces nuevamente, es más que probable que pueda hacerlo.

Pero esto no aminora los inconvenientes de tener que prevenir por parte de la empresa, sin que por otra parte pueda hacer pública cosa alguna, pues cuando los carteles están hechos y aprobados y fijados «en los sitios de costumbre», la sustitución, reglamentariamente, no puede efectuarse hasta que el diestro o su representante presente el oportuno certificado facultativo de que no se encuentra en condiciones de actuar. Recuértese a este propósito, por la importancia que tuvo en su momento, cómo Antonio Ordóñez, durante la Feria de Madrid de hace un par de años, aparecía anunciado hasta la víspera de cada corrida en la que había de actuar, de manera que el público sólo sabía el verdadero cartel unas horas antes de comenzar el espectáculo, con las consiguientes perturbaciones, aun estando absolutamente seguro de que la sustitución había de efectuarse necesariamente.

Por muy habituados que estén los aficionados a los toros a estas normas, no pueden estar conformes con ellas. Al igual que las suspensiones cuando el tiempo las determina, debieran establecerse otras en las que pudiera saberse con mayor antelación a qué atenerse.



En la corrida inaugural de la Plaza de las Ventas un picador rasgó la piel de un toro de modo escandaloso. La autoridad requirió la puya para examinarla, sin duda por si en ella había alguna deformidad que pudiera haber provocado el desaguisado. Podía sospecharse que una vara podía haber sido sustituida por otra; pero no nos imaginamos, con las formalidades de que se rodea todo lo concerniente al espectáculo desde la mañana en que va a celebrarse hasta el mismo instante de terminar, en qué podría fundarse la sospecha. Al desagradable incidente es absolutamente ajeno el picador, que no se propone en ningún caso inferir al toro una herida tan aparatosa como ineficaz. Mejor hubiera parecido que se reconociera otra vara que penetró más de una cuarta por el boquete inicialmente abierto, y se hubiera llegado, por lo menos, a la conclusión de que las actuales puyas necesitan ser modificadas cuanto antes mejor. Ya se sabe que éste es un problema de toda la vida de la Fiesta, y que tantas veces como se planteó estuvo condenado al fracaso; pero la experiencia que puede y debe tenerse desde que se estableció el peto es muy distinta a la que se tenía anteriormente. Ahora se sabe que si el picador «no para», para el peto, y el picador entonces puede apretar de lo lindo, y aun sin barrenar, hundir la puya hasta bastante más allá de lo que sería conveniente.

En el coloquio sobre la película «Tarde de toros», que se celebró hace unas semanas en la Escuela Oficial de Periodismo, un alumno preguntó a Ortega si era cierto que los picadores recibían instrucciones concretas de los diestros de que «pegaran fuerte a los toros hasta dejarlos medio muertos». Naturalmente, Domingo Ortega dijo que no era cierto, e hizo una loable defensa de los picadores; pero quedó claro que la pregunta se fundaba en la realidad de que las reses salen, en más ocasiones de las que fuera deseable —si es que en alguna ocasión lo fuera—, destrozadas de su encuentro con los picadores. Es cierto que también ocurre lo contrario, cambiándose el tercio sin que el toro haya sufrido el castigo necesario para el buen desarrollo de la lidia; pero es conveniente prevenir aquel mal indudable.

No quiero terminar hoy estas líneas sin saludar con alborozo al subalterno Francisco Morán, que el domingo actuó en las Ventas a las órdenes del nuevo doctor Manuel Chacarte. Puso tres pares de banderillas magistralmente, y los puso sin esos alardes preparatorios que tantas veces quedan en pura bambolla. Es justo subrayar las actuaciones de esta modesta clase, que tanto influye en el buen desarrollo de la lidia, sin que les alcancen otras compensaciones que las palmas que, en justicia, el público suele otorgarles.

Están ya fijadas las bases para otorgar los trofeos San Pedro Regalado a matadores de toros y de novillos. ¿Por qué no pensar en un tercer trofeo para subalternos?

Novillada inaugural en Córdoba

El rejoneador Bernardino Landete y los diestros Juan Antonio Romero, "El Pío" y Antonio Angel Jiménez

Ganado de Quintana (Hermanos Ortega Estévez), de Añover del Tajo (Toledo)

LA Agrupación de Cofradías de Semana Santa patrocinó esta novillada inaugural de la temporada en el coso cordobés, celebrada con excelente entrada en sol y regular en sombra. Don Bernardino Landete hizo su presentación en este ruedo y obtuvo un buen éxito, como caballista y re-

joneador. Clavó certeros rejones y pares de rehiletes, muy dueño de la cabalgadura y con gran pericia y acierto en la colocación. Tras de clavar varios rejones de muerte, se echó el novillo, fué levantado por el puntillero y Landete descabelló, pie a tierra, con acierto. Dió el caballero la vuelta al ruedo

y al final de la corrida fué alzado a hombros entre nutrida ovación.

Juan Antonio Romero dió la nota de valor durante toda la tarde. A sus dos novillos los banderilleó. En su primero dió la vuelta al ruedo. También en su segundo estuvo valiente el jerezano en la faena, excelentemente rematada de una estocada entera. Se le concedió una oreja y dió la vuelta al ruedo.

José Rodríguez, «el Pío», causó muy buena impresión. Estuvo bien en sus dos enemigos, pero con más relieve en su segundo —también brindado a la Legión—, porque la faena de éste tuvo sabor clásico en varias tandas de pases con derecha e izquierda, con el remate del de pecho. Escuchó música. Y a no ser por la mala suerte de atravesar al novillo con el estoque, se le hubiese otorgado en justicia la oreja. A su primero lo mató de media estocada.

No tuvo suerte en su lote el cordobés Antonio Angel Jiménez. No anduvo a gusto con su primer novillo. Lo mató muy bien, de una estocada corta, realizando la suerte a la perfección. El que

cerró plaza era el mayor de la corrida. Valentísimo estuvo con él Antonio Angel. El novillo, muy mal lidiado y cobardón, no se prestaba a lucimiento. Pero el diestro, a fuerza de porfiar, le sacó unos pases ceñidos y toreros. Mas también tuvo el muchacho mala suerte con la espada. Hubo de entrar a matar dos veces, sin que el novillo hiciera por él, hasta el punto de que sonaba el primer aviso al echarse el animal. Mala suerte, pues.

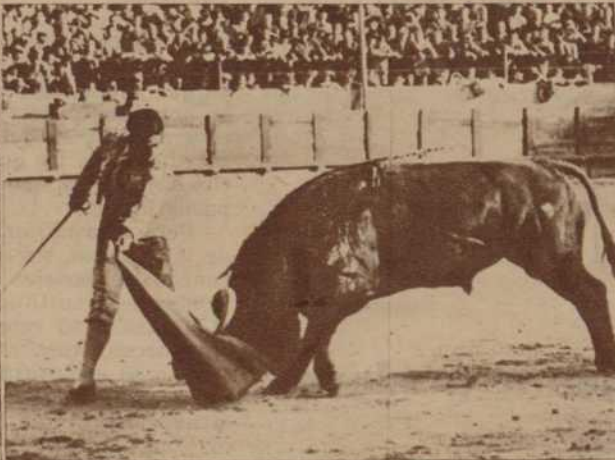
De los novillos, el más bravo —bravísimo— fué el de rejones. De los de lidia ordinaria, el más dificultoso, el lote de Antonio Angel Jiménez, en especial el último de la tarde. Cumplieron todos con los caballos, no ofrecieron peligro y, en general, fueron con franqueza al trapo cuando los toreros les citaron de largo y les alegraron la embestida.

Las cuadrillas, mal, tanto de a pie como de a caballo. Se conoce que estamos en los albores de la temporada.

JOSE LUIS DE CORDOBA



Bernardino Landete en un rejón de hoja de pera



«El Pío» iniciando un pase de pecho



Antonio Angel Jiménez en un natural (Fotos Ricardo)

EN la cuarta novillada de la temporada taurina malagueña hubo muchas más cosas buenas que malas, o regulares. En el ganado, por ejemplo, vimos cuatro novillos ideales, que fueron aplaudidos en el arrastre, y dos —el lote de Ostos— menos cómodos, sobre todo el segundo de la tarde, que achuchaba peligrosamente por el lado derecho. El prestigio, pues, de don José Quesada, el novel ganadero paisano, sigue «increscendo». Enhorabuena.

Manolo Segura mató tres porque Pepe Ortiz no pudo salir de la enfermería —adonde lo mandó con un palotazo en el ojo derecho su primer toro— hasta la lidia del quinto. Ejecutó dos excelentísimas faenas —en el que abrió plaza estuvo desconcer-

tado—, cortando la oreja en el que sustituyó a su paisano, y privándole de este galardón su poca suerte con el estoque, pues tuvo que entrar a matar cinco veces.

Jaime Ostos bailó con la más fea —ya hemos dicho que su lote fué el menos cómodo—, pese a lo cual lució su arte en muchas ocasiones, estuvo siempre valeroso y su actuación, en fin, satisfizo a todos, y seguramente volveremos a verlo más de una vez en el coso de La Malagueta.

Pepe Ortiz armó el alboroto en su primero toreando por navarras; pero en una de ellas sufrió un fuerte palotazo en un ojo y tuvo que pasar a la enfermería, de la que salió, venciendo la resistencia de los médicos, para

LA NOVILLADA DE RESURRECCION EN MALAGA

Cuatro novillos ideales y tres buenos novillos

estoquear el último novillo. En el cual triunfó plenamente con el capote, banderillas —¡qué gran par el segundo, de poder a poder!— y muleta, y aunque necesitó entrar dos veces a matar, se le concedió la oreja y le aplaudieron fuerte.

En resumen, una novillada que no aburrió a nadie, aunque tampoco salíéramos de la Plaza ebrios de entusiasmo. Pero, de todos modos, así siempre, y mejor, cuando Dios quiera.

JUAN DE MALAGA



Pepe Ortiz remata con su peculiar estilo un vistoso quite



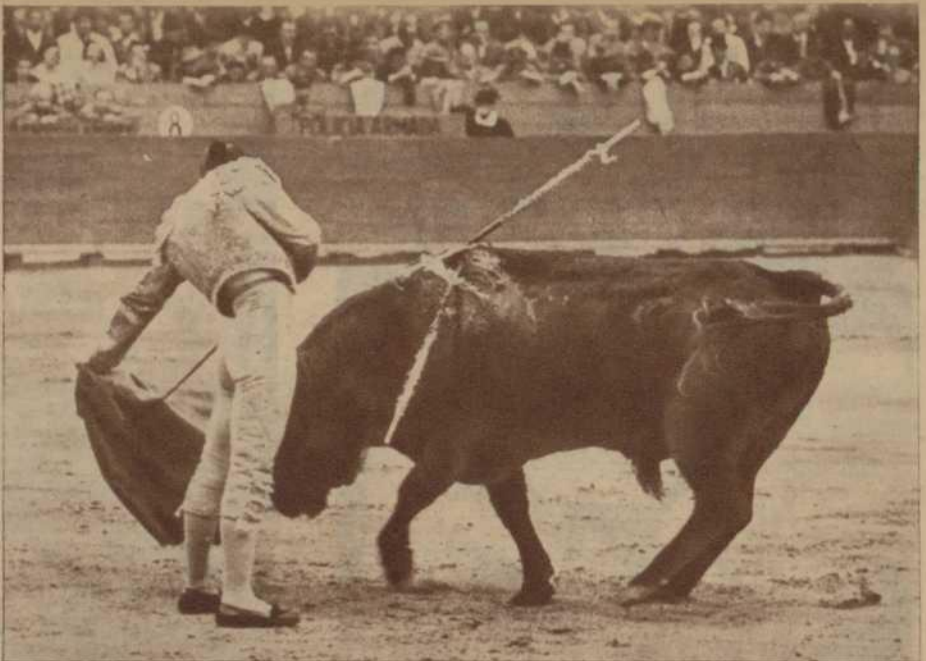
Un muletazo de Manolo Segura al bravo novillo lidiado en tercer lugar



Jaime Ostos en la faena de muleta a su primero (Fotos Arenas)



Jaime Ostos en una apretada manoletina a su primer novillo



(En natural de «Chamaco» al novillo lidiado en segundo lugar

La novillada del martes en Valencia

Ganado de Benítez Cubero para Ostos, «Chamaco» y Pepe Luis Ramírez



«Chamaco» en un ayudado por alto al novillo del que cortó oreja

Novillada extraordinaria, con el aliciente de la reaparición de Jaime Ostos, que en Valencia goza del máximo cartel; la repetición del discutido «Chamaco» y la presentación de Pepe Luis Ramírez.

Tan atrayente combinación hizo que la Plaza se llenase casi por completo, saliendo el público complacido del festejo, ya que los tres diestros realizaron magníficas faenas, que se aplaudieron con entusiasmo. Sólo «Chamaco» cortó oreja; pero los otros diestros las merecieron también, y las hubieran conseguido de haber estado acertados con la espada.

Los novillos fueron cinco de Benítez Cubero y uno de Carlos Núñez. Los de Benítez Cubero dieron mejor juego, sobresaliendo los lidiados en los cuatro últimos lugares.

Ostos, en el primer novillo --de Carlos Núñez-- estuvo muy voluntarioso y

valiente, escuchando música y aplausos. El bicho no era bueno, y el diestro de Ecija no pudo cuajar la faena apoteótica. En el cuarto estuvo inmenso toreando y derrochó el valor a manos llenas, desbordando el entusiasmo en los terdidos. Hubo de pinchar cuatro veces y perdió las orejas. Fué muy aplaudido y dió dos vueltas al ruedo.

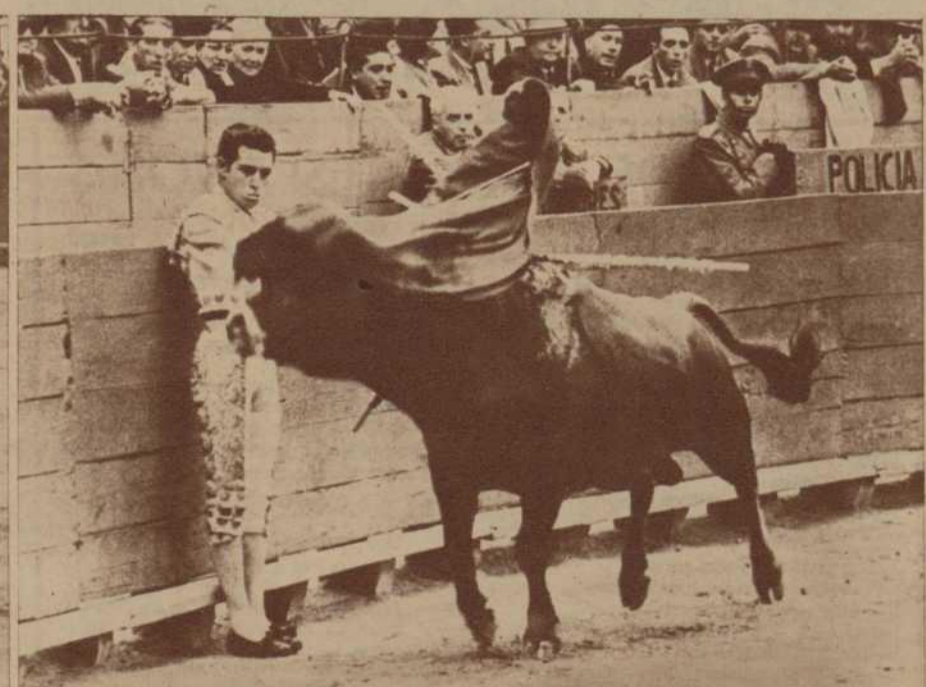
«Chamaco» realizó en su segundo una faena genial, que entusiasmó, escuchando grandes ovaciones y música. Mató de una estocada y descabello, siendo premiada su labor con oreja, petición de otra y vuelta al ruedo, entre manifestaciones de entusiasmo. En su primero, que fué manso y de mal estilo, estuvo «Chamaco» muy valiente, consiguiendo algunos muletazos excelentes. Mató pronto y fué muy aplaudido.

El castellonense Pepe Luis Ramírez tuvo un brillante debut, consiguiendo entusiasmar durante las faenas que realizó, faenas que fueron acompañadas por la música. En su segundo novillo fué cogido de forma espectacular, sin más consecuencias que el susto. Con la espada no estuvo acertado Ramírez; pero, no obstante, dió vueltas al ruedo, y al final de la novillada fué sacado a hombros en unión de Jaime Ostos y «Chamaco».

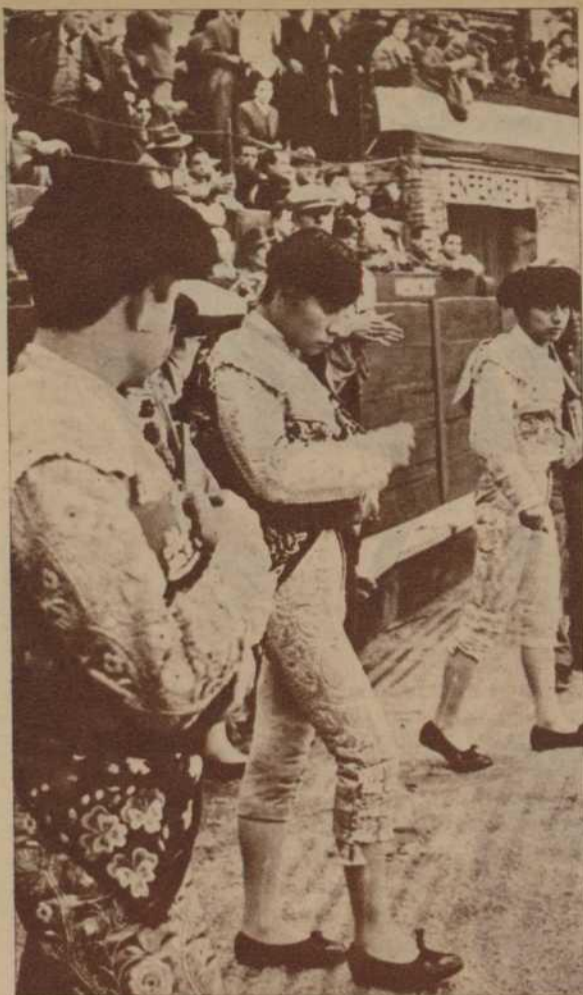
LLORET



Jaime Ostos en un muletazo con la derecha al que abrió plaza



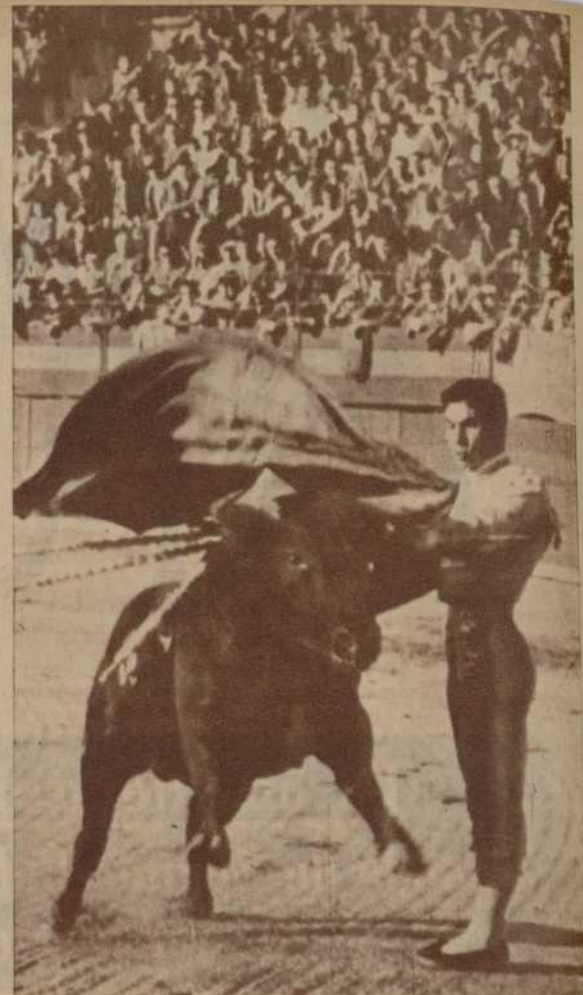
Pepe Luis Ramírez en un ayudado por alto encerrado en tablas (Fotos Vidal)



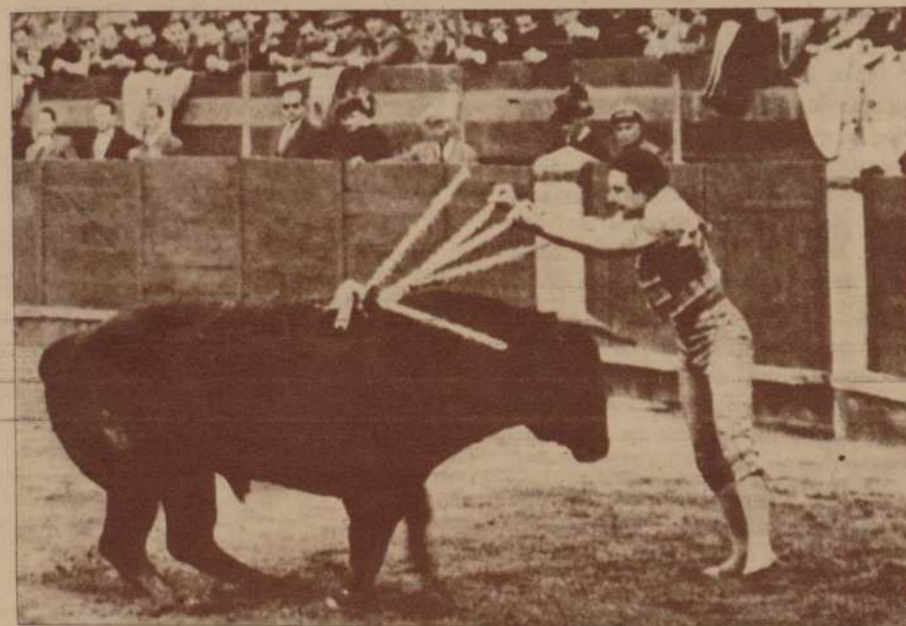
Montenegro, «Chamaco» y Mariscal en la puerta de cuadrillas



Un adorno de Mariscal durante la faena que hizo al cuarto



Un ayudado por alto de «Chamaco» al novillo lidiado en tercer lugar (Fotos Torres Molina)



Montenegro en uno de los magníficos pares que puso al quinto

INAUGURACION de la TEMPORADA en GRANADA

Novillos de don Salvador Guardiola, de Sevilla, para Mariscal, Montenegro y «Chamaco»

A la hora de dar comienzo el festejo la Plaza registró un lleno absoluto en las localidades de sol y casi completo en sombra.

Del encierro enviado por don Salvador Guardiola, en general bien presentado, cabe destacar por su peligrosidad el novillo corrido en segundo lugar; por más noble y pequeño, el primero de «Chamaco», y también por su nobleza, aunque con más edad y kilos que los demás, el segundo de Montenegro.

Mariscal, que por primera vez actuaba junto a «Chamaco», ha toreado con arte a su primero, tanto para fijarle como en quites. Inicia la faena en tablas. Tira después del enemigo hasta los medios, y aquí completa la faena discreta, toreando con ambas manos al natural y en redondo. Pincha por segunda vez y cobra una estocada que basta, dando Mariscal la vuelta al ruedo. En su segundo, al que recibe con una larga cambiada «a puerta de gayola», le instrumenta una faena artística, valiente y pinturera, con pases de todas las marcas, que el público ovaciona, y cuando el éxito está conquistado, surgen dos estocadas atravesadas, con visión del acero por el lado opuesto, y descabello al segundo intento, que reducen los trofeos a una sola oreja con vuelta al ruedo y saludos desde el tercio.

Montenegro, sin lugar a dudas, ha luchado con el único toro peligroso de la tarde —su primero— y el mayor de los Guardiola —su segundo. En su primero se dobla por bajo con él para después, en el centro de la Plaza, torearlo por naturales y redondos. Sin dar importancia al peligro, Montenegro continúa seguro y dominador, dando fin a su inter-

vención de estocada perpendicular y descabello al primer intento. En su segundo, quinto de la tarde, realiza Montenegro la faena más completa de la corrida. Aplomado el enemigo, obliga a Montenegro a pinchar dos veces para media lagartijera que acuesta. La ovación es unánime y Montenegro luce la oreja del enemigo cuando da la vuelta al ruedo devolviendo sombreros y prendas de vestir.

«Chamaco», al que los granadinos no habían visto todavía, pese a sus distintas actuaciones en esta Plaza, ha impresionado esta vez a la concurrencia en la faena de muleta a su primero, el más noble y más pequeño de la novillada. Una faena meritísima para la galería, pero, no podemos ocultarlo, efectista y mecánica para el aficionado, en la que «Chamaco» no hizo sino aguantar con el estoicismo que le ha dado nombre, el ir y venir sobre carriles de un novillo «tonto» por su excesiva nobleza. De media estocada y descabello al primer intento, «Chamaco» da fin de este inofensivo animal, y la presidencia concede a «Chamaco» las dos orejas. En su segundo, tan noble como el primero, pero con más casta, bravura y temperamento, «Chamaco» no pudo con él, y entró a matar hasta cinco veces para descabellar, por fortuna, al primer intento, todo ello en medio de una bronca verdaderamente escandalosa.

Independientemente de esta desafortunada mitad de la actuación de «Chamaco», la novillada de inauguración, al final de la cual fueron paseados a hombros por el ruedo, Mariscal y Montenegro, ha dejado grato recuerdo en la afición.

CURRO DANAGRA

LIBROS DE TEMAS ESPAÑOLES

Ptas.	Ptas.
«ESPAÑA Y EL MUNDO ARABE» Por Rodolfo Gil Beáumeya. 45	«EL GENERAL PRIMO DE RIVERA» Por César González Ruano. 35
«NOTAS SOBRE POLÍTICA ECONOMICA ESPAÑOLA» (Con la colaboración de varios economistas del Movimiento) 60	«RELACIONES EXTERIORES DE ESPAÑA» (Problemas de la presencia española en el mundo), por José M. Cordero Torres . . 80
«PERSONA HUMANA Y SOCIEDAD» Por Adolfo Muñoz Alonso. 32	«CONTRA LA ANTIESPAÑA» Por Tomás Borrás 35
«LA RUSIA QUE CONOCI» Por Angel Ruiz Ayúcar . . . 25	«LA ESTRELLA Y LA ESTELA» Por Eugenio Montes 50
«YO, MUERTO EN RUSIA» (Memorias del alférez Ocaña), por Moisés Puente . . . 40	«ANTONIO MAURA, 1907-1909» Por Maximiliano García Venero 35
«ESPAÑA EN SUS EPISODIOS NACIONALES» (Ensayos sobre la versión literaria de la Historia), por Gaspar Gómez de la Serna. 45	Pueden hacerse los pedidos a librerías o contra reembolso a EDICIONES DEL MOVIMIENTO, Puerta del Sol, 11. Madrid.



El piso de la placita de tienta de «El Ejido» estaba ablandado por la lluvia. El ganadero, señor Huertas, acompañado del también criador de reses bravas don Celso Cruz del Castillo y distinguidos aficionados de Madrid, dirige las operaciones para que el piso quede en alguna manera practicable

Un grupo de invitados, en el palco de la placita de tienta, espera bajo la lluvia a que empiecen las faenas de la tienta de vaquillas

TIENTA en CALZADA de OROPESA

Se probaron en «El Ejido» veinte vacas del ganadero don Victor Huertas que dieron gran juego

APRENDA DIESEL

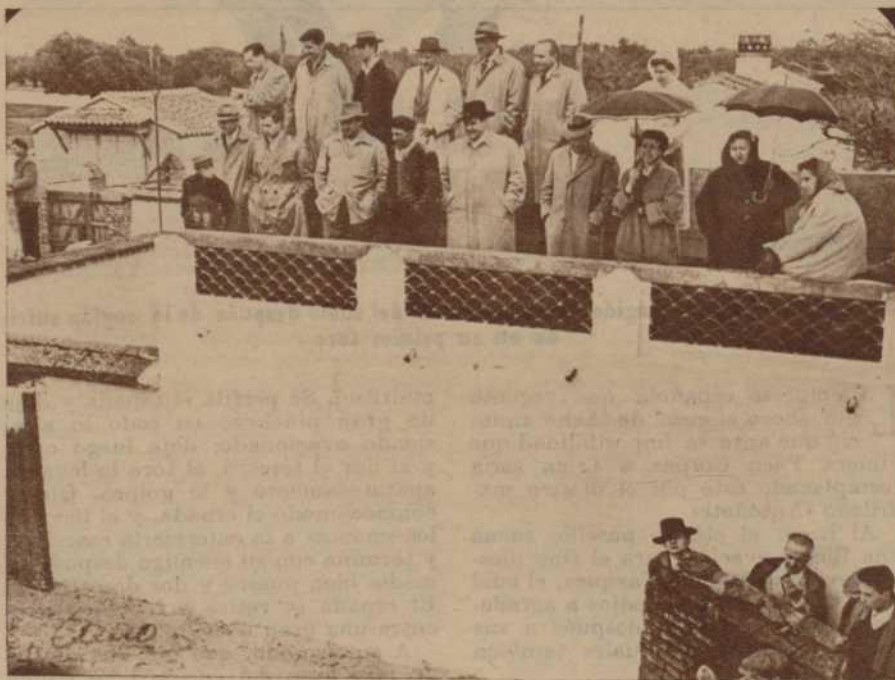
EN NUESTRO CURSO POR CORRESPONDENCIA LE ENSEÑAREMOS AJUSTES, TOLERANCIAS, FORMULAS PARA LA PUESTA A PUNTO DE LA INYECCION, REPARACION DE INYECTORES, ETC., ETC.

DIPLOMESE COMO MECANICO ESPECIALIZADO EN DIESEL

¡AMERICA NECESITA TECNICOS!
Informes gratis en
INSTITUTO AMERICANO
Av. José Antonio, 31, MADRID



OTROS CURSOS: DELINEANTE MECANICO, CONSTRUCCION Y GENERAL



Cubierto con el capote mientras cae el agua, «Barajitas», el buen peón, charla con los guardas de la finca, al cobijo de las encinas



Las vaquillas acudieron al picador — que en este caso era Llorente — con la alegría de la buena casta que no se enfria con la lluvia



Luis Francisco Peláez, que fué uno de los diestros que lucharon con el mal estado del piso y con la bravura de las becerras, en un natural



«Vallito», el popular espontáneo de «Tarde de toros», tomó parte en las faenas y se adorna en un ayudado por alto casi cinematográfico



Un natural de la escuela belmontina propinado por don Fidel Perlado, aficionado del Club Taurino Madrileño..., con gracia (Fotos Cano)



Manolo Vázquez es recogido, conmocionado, del suelo después de la cogida sufrida en su primer toro

La empresa española que regenta por ahora el coso de Acho anunció que ante la imposibilidad que viniera Paco Corpas a Lima sería reemplazado éste por el diestro madrileño «Antoñete».

Al hacer el clásico paseíllo suena una fuerte ovación para el fino diestro sevillano Manolo Vázquez, el cual tiene que salir a los medios a agradecerla, haciendo salir después a sus dos alternantes, los cuales también oyen palmas.

El encierro de Guardiola fué bueno en líneas generales, ya que los seis animales lidiados acusaron bravura, se dejaron torear y no ofrecieron dificultad de ninguna especie. Todos fueron aplaudidos en el arrastre, y el mejor lote le tocó a «Antoñete».

Manolo Vázquez, quien lucía traje verde y oro, recibe a su primero con tres lances de capa y media verónica preciosa que arrancan la primera ovación fuerte de la tarde. Pica bien «Curro de la Viuda», y Manolo nos brinda una chicuelina preciosa, remata artísticamente y se le ovaciona. «Antoñete» también es ovacionado en un bonito quite. Llega el toro a la muleta en buenas condiciones, y Manolo nos deleita con una preciosa y pinturera faena de puro sabor sevillano; suena la música, y el espada se prodiga en pases de todas las marcas, sobresaliendo unos naturales y de pecho enormes; el público, de pie, aclama al genial artista, y éste continúa la faena entre la música y el jaleo de la

multitud. Se perfila el espada y deja un gran pinchazo en todo lo alto, siendo ovacionado; deja luego otro, y al dar el tercero, el toro lo levanta aparatadamente y lo golpea. Queda conmocionado el espada, y al llevarlo los «monos» a la enfermería reacciona y termina con su enemigo después de media bien puesta y dos descabellos. El espada se retira a la enfermería entre una gran ovación.

A su segundo, que fué uno de los de más peso del encierro, lo recibe con seis lances que son una pintura, luego realiza un quite por chicuelinas y remata con una serie de largas, llevando con ellas al toro hasta el caballo. La ovación es enorme al fino artista sevillano. Con la muleta brinda su faena al banderillero nacional Pedro Romero y la empieza con una serie de doblones de rodillas que son una pintura. El público, de pie, le ovaciona y suena la música para que nos deleite el espada con una serie de pases con la derecha y otros izquierdistas notables. Desgraciadamente, no hay suerte con la espada y pincha más de la cuenta. A pesar de ello, el público, de pie, aclama al matador y le obliga a dar la vuelta al ruedo y salir a los medios entre dianas y ovaciones.

«Antoñete», el diestro de Madrid, tuvo la suerte de cargar con el mejor lote, y si bien en su primero lo supo aprovechar muy bien, no pasó lo mismo en su segundo, al cual lo mató demorando más de la cuenta.

DESDE LIMA UN BUEN ENCIERRO DE GUARDIOLA

MANOLO VAZQUEZ dicta un curso de buen torear



Uno de los pases iniciales del trasteo al cuarto toro, en el que Manolo Vázquez hizo otra gran faena

A su primero lo toreó de capa muy bien; se lució en los quites y con la muleta paró de verdad en varios estatuarios imponentes. Se lia a torear al natural y lo hace bien, ya que remata con el de pecho, pasándose todo el toro por la barriga. Hay después una serie de derechazos de vuelta completa que no le salen muy limpios, pues el matador no aguanta lo debido, y otros pases con la derecha, entre ellos varias manoleínas muy ceñidas. Deja un pinchazo, media baja y descabella al tercer empujón. Hay palmas, que el matador convierte en vuelta al ruedo.

En su segundo se lució con el capote, aguantó de verdad en un quite por gaoneras y pidió cambio de tercio precipitadamente. Ello dió como consecuencia que el toro llegara al final con sumo poder y el matador pasara lo suyo para matarlo. Comenzó muy bien con unos estatuarios muy valientes, y como el toro va a más, el espada no se confía, y éste puede más que el de Madrid, el cual pasa fatigas para matarlo. El toro es muy ovacionado en el arrastre.

Merino sigue sin suerte en Lima; a pesar de su valor y deseos de hacer las cosas bien, éstas no le salen derechas, y el espada, en sus dos enemi-

gos, pasó lo suyo. Se defendió más en su primero, al cual trasteó con mucho valor y mató con relativa facilidad, oyendo una ovación y dando la vuelta al ruedo con salida a los medios.

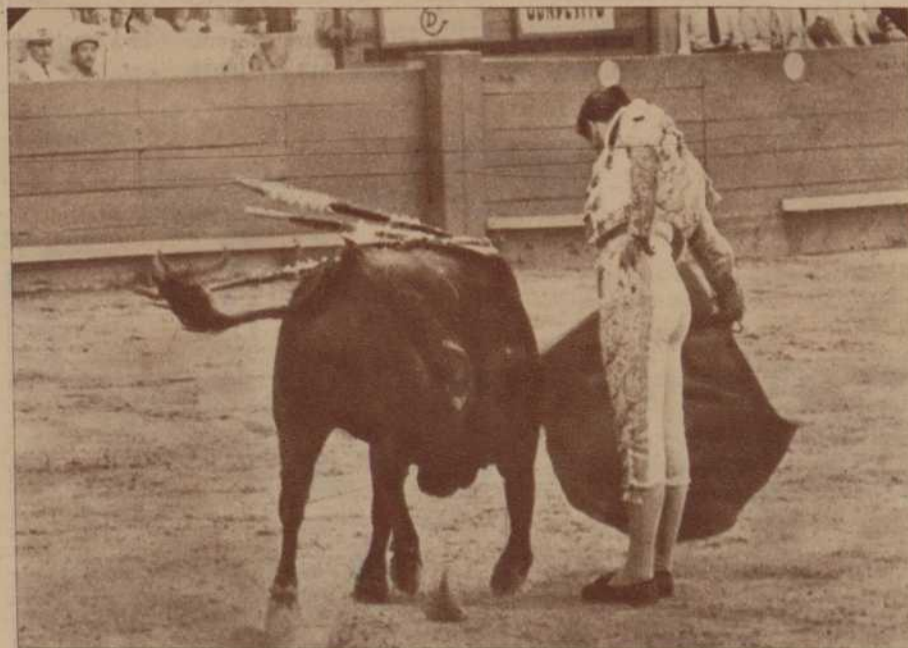
En el último de la tarde la cosa se puso pesada, pues el toro quedó con poder y no dejó acomodarse al espada. Este lo trasteó a la defensiva, y después de dos pinchazos dejó media, con la que se amorcilló el de Guardiola y le fué difícil descabellarlo. Terminó con él después de muchos intentos.

Picando, como siempre, muy bien «Carito», así como «Curro de la Viuda» y «Chico de la Plaza».

Con los palos, Pedro Romero, el cual puso dos pares enormes. Bregando, Quintana Montaña, quien le hizo un quite a un banderillero, salvándole de una cornada segura; se le ovaciona mucho. También bregó bien y fué aplaudido el veterano «Ortega».

Al terminar la corrida, el público ovacionó a Manolo Vázquez, el cual ha sido contratado para torear una corrida más el próximo domingo.

H. PARODI



«Antoñete» tuvo momentos muy lucidos en su actuación, y a ellos pertenece este buen pase en redondo



Un pase con la derecha de Alfonso Merino en un toro que no tuvo buen estilo para la embestida



Por los ruedos del MUNDO

CALENDARIO TAURINO DE LA SEMANA

SABADO, 7 DE ABRIL

ZARAGOZA. — Novillos de Urquijo para Murillo, Palacios y «Chamaco».

DOMINGO, 8 DE ABRIL

ALBACETE. — Novillos sin designar para «Solonito», «Chicuelo III» y un tercero.

ALMERIA. — Novillos sin designar para Pepe Cisterna, «Vaquerito» y Pepe Guerrero.

BARCELONA. — Toros de Buendía-Santa Coloma para Martorell, César Girón y Paco Mendes.

CUENCA. — Novillos sin designar para Tomás Sánchez Jiménez, Juan Recuenco y «Cabañero».

LA LINEA DE LA CONCEPCION. — Novillos de Domecq para Pichardo,

Manolo Avila y Alvarez Lara.

MADRID. — Toros de Cuadri para el rejoneador Conde, Victoriano Posada, «Parriza» y Mario Carrión.

NIMES. — Novillos de Marceliano Rodríguez para «el Turia», Jaime Ostos y «Chamaco».

SEVILLA. — Novillos de Guardiola para Juan Gálvez, «Curro Puya» y «el Pio».

TOULOUSE. — Novillos de Pepe Luis Vázquez para Rafael Pedrosa, Rafael Mariscal y Juan Antonio Romero.

VALLADOLID. — Novillos de la marquesa de Deleitosa para Paco Corpas, Antonio Vera y «el Triunfo».

VISTA ALEGRE. — Novillos de José Luis Osborne para Juan Vargas, Andrés Alvarez y «Baquelet».

TOROS en TELEGRAMA

Se ha inaugurado oficialmente la temporada en toda España. — Numerosas corridas y novilladas. — Dos festivales

TOROS

CARTAGENA

En Cartagena se lidiaron toros de la viuda de Guardiola, de Sevilla, bien presentados, para César Girón, Joaquín Bernadó y Marcos de Celis. Girón, en su primero, se luce con la capa. Buena faena que termina de una estocada. En su segundo hace una faena variada y mata de una estocada. Ovación. Bernadó es aplaudido con la capa. Con la muleta hace una faena variada y mata de un pinchazo y descabello. Ovación. En su segundo, faena lucida para varios pinchazos y descabello. Ovación. Marcos de Celis, faena artística para media estocada. Ovación y vuelta. En su segundo, buena faena que termina de una estocada. Ovación, dos orejas, vuelta y salida.

MALLORCA

En Palma de Mallorca se dió lidia a reses de Joaquín Buendía y de Benítez Cubero.

José María Martorell, que hacía su reaparición en los ruedos, hizo en el primero una faena adornada, al son de la música. Mató de una estocada y de descabellos. Gran ovación y vuelta al ruedo. En el cuarto realizó una gran faena de muleta, al son de la música. Una estocada y dos descabellos. Petición insistente de oreja y vuelta al ruedo.

Dámaso Gómez, faena breve en su primero, para media estocada y dos descabellos. En el quinto, buena faena de muleta con pases variados. Mató de una estocada. Ovación, una oreja y vuelta al ruedo.

El portugués Paco Mendes realiza una gran faena de muleta en su primero a base de naturales y de pecho. Un pinchazo y una entera. Gran ovación.

una oreja y vuelta. En el último, breve faena para tres pinchazos y una entera.

ZARAGOZA

En Zaragoza se celebró el día 1 la inauguración de la temporada. Buen tiempo y buena entrada. Seis toros sosos de Fermín Bohórquez.

Aparicio hace dos faenas breves. A su primero lo mata de dos pinchazos, media y descabello, y al segundo, de dos estocadas defectuosas. Protestas.

Antonio Ordóñez resulta volteado aparatadamente en su primero, al torear por verónicas. Faena eficaz para pinchazo, estocada y descabello. En el quinto, faena de aliño para una estocada. Protestas por la brevedad.

«Antoñetes» ejecuta faena variada al son de la música, para una gran estocada y descabello. Ovación, petición de oreja, vuelta y saludos. En el que cierra plaza torea por redondos y naturales, que se jalean. Estocada defectuosa y descabello. Muchos aplausos.

NOVILLOS

ALGECIRAS

En Algeciras se lidiaron seis novillos de don Manuel Alvarez y Hermanos, que cumplieron. Miguel Campo mató a su primero de estocada y descabello. Una oreja, ovación y vuelta. Al segundo, de pinchazo y estocada. Vuelta al ruedo, aunque con algunas protestas. Victoriano Roger, «Valencia», en su primero hace faena templada y mata de estocada y descabello. Ovación, petición de oreja y vuelta. En el quinto, faena torera para pinchazo y estocada. Ovación y dos vueltas. José García Lupión mató a su primero de esto-

SIGUE

POR ESAS PEÑAS

Nueva Directiva del Club Taurino Madrileño. — Traslado y fiesta en la peña Manolo Vázquez, de Zaragoza

LA PEÑA «EL 7» Y SU BANQUETE

En un restaurante cercano a la Plaza de toros —de mucho sabor— celebró la peña «El 7» su tradicional banquete anual en honor de los socios y de la Junta Directiva. Se vió concurridísimo. Al final del acto se entregó el nombramiento de socio de honor a distinguidas personalidades del mundo taurino, y hubo varios discursos. El ambiente resultó muy simpático, y el activo presidente de la peña, señor Martín Thomas, fué muy felicitado por el éxito alcanzado por la entidad en el curso presente con sus coloquios taurinos, que por cierto se cierran hoy jueves con uno extraordinario, en el que tomarán parte Antonio Bienvenida, Bobby Deglané y «Bolíche».

EL CLUB TAURINO MADRILEÑO

El Club Taurino Madrileño ha renovado su Directiva, que preside el gran aficionado don Antonio López Saceda, y ha quedado compuesta por los señores don Juan Solé de Bustos, don Pablo Jiménez Antequera, la señorita Carmen Albero Samperio, don Angel Linares Pérez, don Francisco Padilla Gálvez, don Francisco Valderrama, don Domingo Carbayo González, don Teodoro Sánchez Ruiz y don Mariano Pereantón G. A todos ellos, y especialmente a la gentil señorita Albero, que tiene a su cargo la tesorería de esta sociedad taurina, les deseamos muchos éxitos en sus actividades.

PEÑA TAURINA CORUÑESA

El sábado día 24 de marzo, con motivo de la marcha al extranjero del vicepresidente y actual asesor técnico de esta Peña Taurina Coruñesa, don Manuel Gómez Verdura, se le tributó un homenaje por su labor desarrollada durante varios años en pro de esta Sociedad y de nuestra brava Fiesta. A dicho acto, celebrado en los locales de la peña, asistieron, además de la Directiva en pleno, numerosos socios, así como relevantes personalidades, entre las que figuraba don Eliseo Delgado Hidalgo, cónsul de Venezuela en esta capital, quien durante veinticinco años fué cronista taurino en su patria con el seudónimo «Conde Federico».

PEÑA MANOLO VAZQUEZ, DE ZARAGOZA

El Club Taurino Manolo Vázquez, de Zaragoza, tomó el acuerdo de trasladarse a los salones bajos de un popular café zaragozano en la calle del Requeté Aragonés, núm. 6.

Este traslado y la inauguración oficial tuvieron lugar en fecha tan tradicional como el Domingo de Pascua, con una serie de actos, entre los que figuraron una recepción al Club Taurino de Pamplona, que para tan señalado acto se desplazó a Zaragoza, y un almuerzo de hermandad que se celebró en el nuevo domicilio social, para terminar con una fiesta de sociedad que se celebró a la salida de los toros.

Enhorabuena a la simpática peña.

PEÑA «LITRI», DE PLASENCIA

La peña «Litri», de Plasencia, durante una estancia de nuestro compañero Fernando Castán Palomar en dicha ciudad, tuvo la atención de invitarlo a su local social, donde fué agasajado con una copa de vino español. Estuvieron presentes cuantos integran esta peña, todo un pleno, con sus directivos don Nicolás Gutiérrez Serrano, presidente; don Vicente Matias Gutiérrez, don Ignacio Bayle Alonso, don Juan Romero Gómez, don Fermín Beites Portolés y don Julián García Fernández. La peña «Litri», en la que se agrupan médicos, militares, industriales, empleados de Banca, agricultores..., tiene un número limitado de socios y celebra frecuentes actos, que son índice de cordialidad y armonía.

DON JOSE MARIA DEL REY, NUEVO CRITICO DE «A B C»

Ha sido nombrado crítico taurino de «A B C» el distinguido periodista sevillano don José María del Rey Caballero, que firma sus crónicas con el seudónimo de «Selipe» y hasta ahora hizo la crítica en «Semanas».

Sustituye al maestro «Giraldillo», cuyo estado de salud, aunque sigue mejor, le impide continuar su labor en el periódico. Saludamos cordialmente al nuevo compañero y deseamos la mejoría del señor Sánchez del Arco.



Para festejar la inauguración de la temporada taurina, los miembros de la Peña Taurina «Manoletina» asistieron en corporación a la corrida del domingo en la Monumental de las Ventas, portando a su frente el estandarte (con el hiero y divisa de la ganadería de Miura que les caracteriza (Foto Torrecilla)

cada. Ovación, petición de oreja y vuelta. En el que cierra plaza realiza una gran faena y mata de buena estocada. Dos orejas, vuelta y salida a hombros.

BILBAO

En Bilbao se lidiaron reses de Fermín Bohórquez. Rafael Pedrosa, voluntarioso y valiente. Aplausos en su primero y ovación y vuelta al ruedo en su segundo. Enrique Orive fué ovacionado en su primero y realizó faena breve en su segundo. Antonio Palacios fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo en el tercero y cortó una oreja y dió la vuelta al ruedo en el que cerró plaza.

CACERES

En Cáceres se celebró el día de Pascua la novillada inaugural. Seis de don Emilio Arroyo, de Madrid, muy bravos. Mariano Serrano, «Serranito», ovación y vuelta en ambos. Manolo Avila, ovación, una oreja y vuelta en su primero y palmas en su segundo. Luis Alvarez, palmas en ambos. El colombiano Cardenia estuvo valiente. Ovación.

LORCA

En Lorca se lidiaron seis novillos de don Joaquín Marín, de Jaén. «El Tini», extraordinaria faena en su primero. Gran estocada, sufriendo un fuerte golpe. Descabelló al segundo intento. No obstante haber recibido un aviso, escuchó una gran ovación, con vuelta y saludos. En su segundo, valiente, entre grandes ovaciones, y resultó cogido en un natural, pero sale ileso. Un pinchazo y media. Ovación, una oreja y saludos. Juanito Muñoz, valiente faena, exponiendo mucho, en su primero. Un pinchazo y una estocada. Gran ovación y saludos. En el quinto, gran faena, y al dar un natural fué aparatosamente volteado. Gran estocada. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. Roberto Cardo fué trompicado en dos ocasiones en el tercero. Dos pinchazos y descabello a la primera. Ovación. En el que cierra plaza, buena faena, pero también resulta volteado. Escuchó dos avisos. «El Tini» y Juanito Muñoz salieron a hombros.

MALAGA

En Málaga, y con buena entrada, se celebró la tradicional novillada del Domingo de Resurrección. Reses de don José Quezada. Manolo Segura, faena variada para media estocada. Ovación,

petición de oreja y salida. En el tercero, por percance de Ortiz, hace buena faena para una estocada. Ovación, una oreja y vuelta. En el cuarto está valiente y mata de varios pinchazos, media y descabello. Ovación y saludos.

Jaime Ostos, a fuerza de porfiar, sale enganchado y resulta con la taleguilla rota. Una estocada. Gran ovación y saludos. Pitos al toro en el arrastre. En el quinto, faena artística y variada. Una estocada. Ovación y saludos. Pepe Ortiz, al hacer un quite en su primero, recibe un pitonazo en el párpado izquierdo y se retira a la enfermería. Reaparece en la lidia del quinto, y en el que cierra plaza banderillea entre ovaciones. Hace buena faena por redondos y mata de pinchazo, estocada y descabello. Gran ovación, una oreja y vuelta. Segura y Ortiz son sacados a hombros.

PALENCIA

En Palencia se lidiaron novillos de Encinas. Julián Máiquez, en su primero, gran faena. Ovación y vuelta. En su segundo no tuvo suerte con el pinchazo y escuchó dos avisos. Manuel Valle, «Vallito», en su primero, gran estocada. Ovación, una oreja y vuelta. En su segundo, palmas.

TARRAGONA

En Tarragona se lidiaron novillos de don Félix García, de Almendralejo. «Solanito» cortó una oreja en el primero y en el cuarto. Ovación y vuelta. Juan Gálvez, faena de alifio en el segundo y ovación en el otro. «Curro Puya», un aviso en el tercero y ovación en el último.

ECONOMICAS

En Aranjuez se lidiaron novillos de don Eugenio Ortega. Antonio Espejo, en su primero, ovación. En el cuarto, gran faena de muleta. Ovación, vuelta y petición de oreja. Paquito Medina, en su primero, buena faena, con música. Tres pinchazos. Ovación. En el otro, faena lucida. Escuchó dos avisos. José Rubio estuvo desafortunado en sus dos novillos.

En Cabra se celebró la novillada de inauguración de la temporada. Seis novillos de la señora viuda de Campos, de Sevilla, irregulares. Precedió al festejo una brillante exhibición del caba-



Por los

llista andaluz don Alfonso Porras, que arrancó grandes ovaciones. Víctor Quezada, ovación y salida y palmas. Claudio Prieto, ovación, dos orejas, vuelta y salida, y ovación, oreja y vuelta, después de ser volteado. Julio López, ovación, oreja y vuelta y ovación y petición.

En Cádiz se lidiaron seis novillos de Hidalgo Martín, que cumplieron. Antonio Navarro, una oreja en el primero y un aviso en el cuarto. Carlos Vidal escuchó oles en el segundo y una ovación en el quinto. Antonio Romero, ovacionado en el tercero y cortó una oreja al sexto.

En Hellín se lidiaron cuatro novillos de Gabriel García, de Aranjuez, bravos y terciados. Abelardo Vergara, ovación y vuelta en sus dos enemigos. Juan de los Ríos dió vueltas al ruedo. Los dos diestros fueron despedidos con ovaciones.

En Medina del Campo se celebró una novillada a beneficio de los damnificados por las inundaciones. Reses de Calero. Pepín Flores, petición y vuelta y petición y vuelta. Pedro Santamaría, deslucido.

En Motril se lidiaron novillos de Simón Martín. Manolo Martínez, bien y orejas y rabo. Carmelo Gómez, vuelta y palmas. Manuel Pérez Temerario salió del paso. Martínez fué llevado a hombros.

En Plasencia se lidiaron reses de Javier Solís, buenas en general. Mirabeño, regular y tres avisos. Laderas, bien en su primero. En su segundo cumplió y resultó cogido. Remató el novillo, Mirabeño, bien. Antonio de Jesús, orejas y rabo, y orejas. Salió a hombros.

En Puertollano se celebró la novillada de inauguración de la temporada. Cuatro reses de Emeterio Marcos, broncas, peligrosas y de media arrancada. Carlos Ramírez, ovación y vuelta y aviso. «Litri II», palmas y palmas.

En Tarazona se lidiaron novillos inciertos y peligrosos de Zumel. El rejoneador Moisés Rcoy, «Lagartito», al ser derribado de la jaca, quedó conmocionado. Enrique Romero, ovacionado y sufrió conmoción visceral. El sobresaliente Jesús Ramírez acabó con el novillo de varios pinchazos.

SUSENSIONES

A causa del temporal se suspendió el lunes de Pascua la corrida anunciada en Barcelona, en la que estaban anunciados Peralta, Aparicio, Mendes y Bernadó, con toros de Buendía-Santa Coloma. Posiblemente se celebrará el próximo domingo.

En Cuenca, por el mismo motivo, fué suspendida la novillada en la que iban a actuar Tomás Sánchez Jiménez, Juanito Reclenco y Cabañero. Ha sido aplazada para el próximo domingo.

En Priego de Córdoba y en Ciudad Real también hubo suspensión. En esta última ciudad la empresa se excusó con el tiempo, aunque luego lució el sol. Ana Beatriz Cuchet, Luis Francisco Peláez, Ruperto de los Reyes y Juanito Coello estaban anunciados con novillos de Tulio e Isafas Vázquez.



El pasado día 2 llegó a Barajas el matador de toros «Chicuelo II», al que vemos descender del avión (Foto Torres)

FESTIVALES

En Logroño se celebró un festival taurino a beneficio del Asilo de Ancianos. Plaza llena y novillos de García, de Aranjuez. El rejoneador Josechu Pérez de Mendoza hace una maravillosa exhibición de monta y doma. Pone banderillas y dos rejones de muerte. Gran ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo. Pepe Bienvenida se luce en banderillas, faena inteligente, dos pinchazos y estocada que asoma. Oreja, que el diestro rechaza. Ovación y vuelta al ruedo. Juanito Posada, faena al son de la música y estocada de efecto rápido. Ovación, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo. Juanito Bienvenida, pases lucidos y varios pinchazos, uno barrenando. Oreja protestada por el público y rechazada por el diestro. Aplausos. Luis Parra, «Parrita», a un novillo reservón, faena inteligente y voluntariosa. Mata de una entera y media. Ovación grande, dos orejas, rabo y vuelta al ruedo. Antonio León, muy valiente, sufre achuchones y mata de un pinchazo bien señalado y una buena estocada. Dos orejas rechazadas. Aplausos.

En Tolosa se celebró una becerrada a beneficio del Asilo Infantil. Reses de Ángel Tabernero. Manuel Bravo, «Relámpago», dos vueltas. Julito Romero, bien. Alberto Aguilera, vuelta. Ángel Carmona, vuelta.



El crítico taurino «Don Gonzalo» entrevista a Gregorio Sánchez para «Entre Barreras», revista taurina de Radio Toledo y de la Rueda de Emisoras R. A. T. O. (Foto Torres.)

RUEDA DE EMISORAS R. A. T. O.

RADIO TOLEDO - Radio Cádiz - Radio Almería
Radio Villanueva
Emisora del Panadés
Radio Asturias - Radio Antequera - Radio León
Radio Linares - Radio Córdoba



ESCUCHE SUS EMISIONES

TODOS LOS MARTES,

MARCA

Decano de las revistas gráficas deportivas

ruedos del MUNDO

PROXIMOS CARTELES

Antonio Ordoñez toreará en Madrid los de Pablo Romero. Proyectos en las Plazas de Orán y Tánger. Cinco millones recaudados en el abono de Sevilla

EN LA CATEDRAL

Continúan las conversaciones para cuajar la Feria de San Isidro, y ya hay un nombre contratado en firme: el de Antonio Ordoñez, que este año va a torear tantas corridas como fechas tiene la temporada en toda España, si la suerte le acompaña. Aquí, en Madrid, toreará la corrida de Pablo Romero —¡casi nada!— y la de Carlos Núñez, entre otras charras.

Por lo que se refiere a los puestos restantes, mañana hay una reunión de apoderados con la empresa de Madrid para acopiarlos. Y según nuestras noticias, parece que gana terreno la idea de que figuren pocos nombres en estos prestigiosos carteles. Julio Aparicio es otro de los nombres que suenan como seguros, y se seguirán las conversaciones con los apoderados de Girón y "Chicuelo II", otro de los espadas que quiere la empresa traer al coso de la Monumental de las Ventas, lo mismo que a Antonio Bienvenida.

Lo que no parece resuelto es el número de corridas que se asignará a cada torero, eje fundamental de los carteles. Entre las confirmaciones de alternativa está la de Paco Mendes, según afirma el "Diario de Lisboa", que añade que el interés de los aficionados portugueses se fija más en Madrid que en Sevilla, por este motivo.

Por el momento, siguen en las Ventas las corridas de toros, y para el domingo se anuncian bureles de Cuadri —procedentes de Santa Coloma— para Victoriano Posada, "Parrita" y Mario Carrión, que confirmará la alternativa, con lo cual Posada será padrino del tercer "bautizo" de la temporada. También hará el paseo el rejoneador portugués Conde. Para lo sucesivo se proyecta una corrida de toros con Pepe Bienvenida, Paco y confirmación de alternativa de Juan Bienvenida. Otro de los que desfilarán por las Ventas para confirmar su doctorado será José María Recondo, con ganado de Ortega —también procedente del hierro de Santa Coloma— o de Pérez Angoso.



Y por ahora no va más, aunque pronto habrá noticias en firme.

NOVILLADA EN ALMERIA

Pepe Cisterna, Pepe Guerrero y "Vaquerito" alternarán el domingo próximo en la Plaza de toros de Almería, con novillos andaluces.

EN BARCELONA

En su nueva salida al ruedo de Barcelona, los hermanos Rafael y Curro Girón lidiarán novillos de Garci-Grande. Parece que don Pedro, próxima la alternativa de "Chamaco" y doctorado ya Bernadó, prepara la sustitución de los fenómenos locales barceloneses y ha hallado en los hermanos Girón la posible mina.

EL CORPUS DE GRANADA

Para la feria del Corpus en Granada se quieren preparar, por lo menos, dos corridas de toros y dos novilladas, una con diestros locales y otra con "Chamaco", Ostos y un diestro local. De toros, se desea llevar una corrida de reses andaluzas y otra del campo charro. Los novillos que se adquieran también serán andaluces. En lo que hay duda es en la empresa que se haga cargo de la organización.

EN OSUNA APLAZAN

En Osuna se desistió de la fecha del 1 de abril para inaugurar la temporada taurina por dificultades sufridas a última hora. La empresa trabaja



activamente para conseguir que el primer festejo se efectúe antes de las próximas fiestas del mes de mayo.

EN ORAN

Se preparan corridas y novilladas en la Plaza de Orán con ganado español. De espadas, Julio Aparicio ha sido uno de los primeros contratados, así como César Girón, "Antoñete" y "Litri", cuando decida reaparecer. Angel Peralta actuará por lo menos dos tardes en Orán. De novilleros se quiere que desfilen los de más cartel, y se tiene preparada la presentación de un novillero francés, que en breve vendrá a España para entrenarse. Proyectos análogos tiene la empresa para la Plaza internacional de Tánger.

EN EL PUERTO

Por fin, y como anticipábamos en nuestro número anterior, la empresa Chopera-Sánchez Mejías ha ultimado el cartel de la novillada de feria en el Puerto de Santa María, que será éste: ganado del marqués de Villamarta para el rejoneador Angel Peralta y los matadores "Chamaco", Ostos y Juan Antonio Romero.

EN SANTA CRUZ

Se ha hecho público el cartel de toreros lidiadores para la corrida de toros que se celebrará en Santa Cruz de Tenerife el día 29 del corriente, en la que actuarán el rejoneador Peralta y los matadores "Amillano" y Carlos Corpas. El ganado será del campo andaluz.

EN SEVILLA

Soplan buenos vientos para la Maestranza sevillana, por lo menos en el aspecto de negocio, pues, según se asegura, en las taquillas de la empresa sevillana han ingresado cerca de cinco millones de pesetas por las localidades de abono adquiridas para la feria de abril. Que le sirvan de salud a la empresa y a la afición se le den buenas corridas. Y todos tan contentos.



Otro de los que vienen a España ha sido el diestro mejicano Heriberto García, al que vemos al llegar a Barajas (Foto Martín)

RUEDOS LEJANOS

Triunfan en Lima «Calerito» y Manolo Vázquez
PERU

TRIUNFAN «CALERITO» Y MANOLO VAZQUEZ

En Lima, y en la Plaza de Acho, se han lidiado toros de Yéncala, que fueron mansos y difíciles. «Calerito» tuvo una tarde triunfal, estando valentísimo. Fué cogido sin consecuencias. Obtuvo la oreja y vuelta al ruedo en el primero, y en el segundo volvió a realizar otra faena también muy valiente. Se le concedió la oreja y dió vuelta al ruedo. Manolo Vázquez estuvo bien en su primero y fué ovacionado. En su segundo hizo una faena cumbre entre música y ovaciones. Perdió los trofeos por tener mala suerte con el estoque. Dió tres vueltas al ruedo al son de la música y salió a hombros de la Plaza. La faena de Vázquez fué una de las mejores realizadas en Lima desde hace muchos años. El público, en pleno delirio, pidió que lidiase un toro más, pero no fué posible por lo avanzado de la hora. Alfonso Merino, a pesar del valor derrochado toda la tarde, no alcanzó lucimiento en sus dos toros y oyó protestas.

MEJICO

NOVILLOS DE MALA YERBA

En Acapulco dieron buen juego los novillos de Mala Yerba. Joselito Torres cortó oreja en el primero y dió vuelta al ruedo en el tercero. Angel Guerra, ovacionado con vuelta al ruedo en el segundo y una oreja en el último.

(Continúa en la página siguiente.)

Brandy
"Espléndido"

Siendo
GARVEY
es exquisito

MEJORIA

En la clínica sevillana donde está hospitalizado el matador de toros Gregorio Sánchez, comunican los doctores que le tienen a su cargo que, dentro de la gravedad, mejora su estado. La convalecencia será por lo menos de tres semanas.

Celebraremos el próximo retorno a los ruedos del muchacho que tan próspera temporada tiene ante sí.

EL HIJO DE LUIS MIGUEL

En Panamá, la actriz Lucía Bosé, esposa del diestro español Luis Miguel Dominguín, ha dado a luz un niño. Enhorabuena.

BUSTO DE BIENVENIDA

En Logroño, a mediodía del pasado domingo, se celebró en el Asilo de Ancianos el emotivo acto de descubrir un busto de Antonio Bienvenida, como prueba de gratitud hacia este torero por su generoso proceder en las fiestas de San Mateo, cediendo al asilo los honorarios que percibió por torear una de las corridas.

Al acto asistieron las autoridades locales y otras personalidades. Se pronunciaron varios discursos en elogio del diestro.

«EL CORDOBES» SE ENTRENA

El novillero Leonardo Moreno, «el Cordobés», se encuentra en el campo salmantino entrenándose en varias ganaderías, entre ellas en la de don Juan Amatos. Su apoderado le tiene ya firmada la presentación en Barcelona.

MUERTE DE UN GANADERO

En Lisboa, a los ochenta y siete años de edad, ha fallecido en esta capital don Luis Gama, cuya ganadería de reses bravas vendió a don Antonio Pérez Tabernero, de Salamanca. Últimamente se dedicaba a la cría de caballos para rejoneadores.

VUELVE MANOLO VAZQUEZ

Después de su brillante actuación

VIDA TORERA

GREGORIO SANCHEZ MEJORA. — NACE UN HIJO DE LUIS MIGUEL. REGRESAN «CHICUELO II» Y MANOLO VAZQUEZ. — TRACTOR EN LUGAR DE MULILLAS EN SORIA. — HA MUERTO EL BANDERILLERO «PEPILLO»

en las Plazas americanas regresa hoy a España el matador de toros sevillano Manolo Vázquez para salir inmediatamente hacia su ciudad natal. Enhorabuena por esos triunfos y ¡a ver si continúan!

MEJORA CARLOS CORPAS

El matador de toros Carlos Corpas continúa con la pierna, que se lesionó en un tentadero, escayolada. Posiblemente en esta semana se le quitará este apósito y marchará al campo a fortalecerse y estar dispuesto a reaparecer el día 28 del actual en Santa Cruz de Tenerife.

«CHAMACO», ACTUALIDAD

Después de llegar, en principio, a un acuerdo el empresario señor Bala-

ñá y el apoderado de «Chamaco» para que este novillero toree en la Monumental barcelonesa, se celebrará una nueva reunión para determinar las fechas en que actúe el torero. Se piensa que actúe cinco tardes seguidas apenas el tiempo mejore.

También en Tarragona el empresario don José Moya ha anunciado que el próximo día 6 hará su presentación en esta localidad «Chamaco», a cuyo efecto ha montado una novillada extraordinaria, en la que serán lidiadas reses de la ganadería de doña María Teresa Oliveira. Falta por decir los nombres de los otros dos matadores.

TRACTOR EN VEZ DE MULILLAS

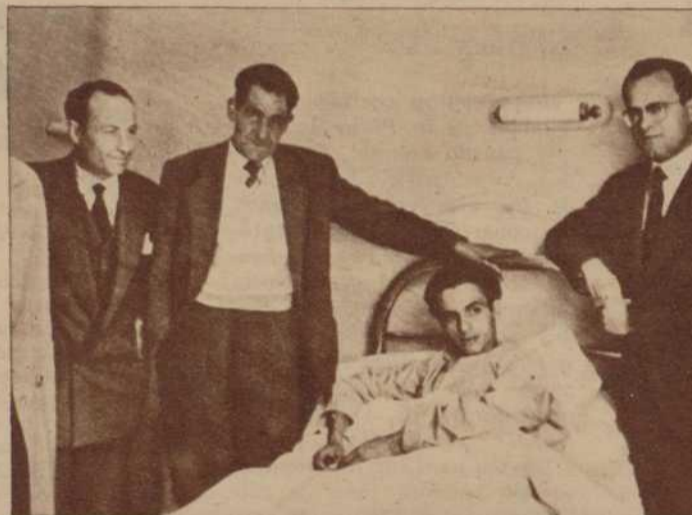
En la Plaza de toros de Soria se

ha decidido rescindir el contrato con el anciano mulillero del coso, llamado Julián, porque se piensa que, en vez de las mulillas sea un tractor el que realice el arrastre de las reses estoqueadas en la arena soriana. ¡Qué cosa más fea y antitaurina!

FALLECIO «PEPILLO»

El pasado día 27 de marzo falleció don Policarpo José Rodríguez, ordenanza de la Asociación de la Prensa de Madrid, y que en sus tiempos de torero usó el apodo de «Pepillo». Su vida torera comenzó junto al diestro Andrés del Campo, «Dominguín», y al morir éste de una cornada ingresó «Pepillo» como banderillero a las órdenes de Julián Saiz, «Saleri II», y en el año 1922 toreó con Diego Mazquiarán, «Fortuna».

«Pepillo» toreó en muchas ocasiones a las órdenes de Marcial Lalanda. El fallecido ex diestro, por su bondad y carácter servicial, contaba con numerosas amistades y su muerte ha sido muy sentida. Reciba su familia el testimonio de nuestra cordial condolencia.



«El Turia» mejora de su grave cogida en la novillada de Castellón y pronto reaparecerá en los ruedos de España (Foto Cano)



El cónsul de Venezuela en La Coruña, don Eliseo Delgado-Hidalgo, en las palabras que pronunció en el homenaje de la Peña Taurina Coruñesa, a su asesor técnico don Manuel Gómez Verdura (Foto Celeiro)

(Viene de la página anterior.)

OREJA A PALAFOX

En Ciudad Acuña se lidiaron novillos de La Playa, broncos, Américo Garza, «Romerito», muleteó bien al primero y dió vuelta al ruedo. Ovacionado en el tercero. Rodolfo Palafox fué ovacionado en el segundo y hubo petición de oreja en el cuarto.

CORRIDA EN CIUDAD JUAREZ

En Ciudad Juárez, y con viento muy fuerte, abundó la concurrencia. Los toros de Xajay cumplieron. Curro Ortega estuvo bien con el capote en el que abrió plaza. Trajeó con inteligencia y valor. Regular con el estoque. Ovación y vuelta. Al torear de capa al tercero recibió un puntazo en la pierna izquierda, retirándose a la enfermería. Jaime Bravo mató este toro con prontitud. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo. En los dos de su lote hizo faenas valientes. En el primero dió la vuelta al ruedo. En el otro no logró un éxito completo porque pinchó dos veces.

NOVILLADA EN GUADALAJARA

En Guadalajara se lidiaron novillos de Santa Rosa de Lima, que cumplieron. Jorge Carrillo, bien en el que abrió plaza. En el cuarto recibió una cornada en el muslo izquierdo, con dos trayectorias de 20 centímetros de profundidad. No quiso retirarse a la enfermería hasta dar muerte a la res. A pesar de los destrozos que le causó el asta del toro, la herida de Carrillo sólo es de pronóstico reservado. Carlos Moreno cumplió en el segundo y cortó la oreja al quinto. Mauro González salió del paso.

CORRIDA EN JEREZ

En Jerez, y con lleno completo, se han lidiado toros de San Antonio de Triana, que fueron bravos. Jesús Córdoba, superior en el primero, en el que se le ovacionó. Magnífica faena en el tercero, pero pinchó varias veces y sólo dió una vuelta al ruedo. Jorge Aguilar, «el Ranchero», bien en el segundo. Al cuarto lo muleteó soberbiamente. Mató de una estocada y se le concedieron las orejas y el rabo.

EN RANCHO DEL CHARRO

En Méjico, y con un lleno, se ha celebrado la tercera novillada de la temporada en la placita de Rancho del Charro, con reses de Santa Verónica, que fueron mansas. Andrés Díaz hizo una faena variada de muleta. Mató pronto, y el juez le concedió la oreja, que el diestro arrojó al suelo ante las protestas del público. El tercero lo volteó varias veces. Fué aplaudido. Jaime Manjarrez intento hacerlo todo, y unas cosas le salieron bien y otras mal. En el segundo cyó un aviso.

OTRA VEZ BETTY

En Nuevo Laredo se lidiaron novillos de Cabrera, que cumplieron. La torera norteamericana Betty Ford, muy bien con la capa y la muleta en el primero. Sin suerte al herir, recibió una ovación y dió la vuelta al ruedo. Muleteó artísticamente a su segundo, al que mató de una gran estocada. Ovación, dos orejas, vuelta y saludos. Raúl Espíndola cumplió en uno y dió vuelta al ruedo en el otro. Manuel Ortega, superior en su primero y cumplió en su segundo.

NOVILLADA EN REINOSA

En Reinosa se lidiaron novillos de Rancho Grande, que cumplieron. Salvador Galván, «Chavallito», salió del paso en el primero y dió la vuelta al ruedo en el tercero. Pedro Garza fué aplaudido en los suyos.

LA CORRIDA DE LA ASOCIACION

El próximo domingo abrirán las puertas de la Monumental México para dar en ella la corrida a beneficio de la Asociación de Matadores. Se lidiarán toros de Piedras Negras. El cartel que se da como probable para la fecha es el siguiente: el rejoneador Gastón Santos y los matadores Procuna, Rafael Rodríguez, «El Ranchero», Alfredo Leal, Jaime Bravo y Rafael de Portuguese, quien confirmará su alternativa.

FRANCIA

NOVILLADA EN ARLES

En Arlés se celebró el día 1 la novillada de inauguración de la temporada en esta Plaza francesa, con novillos de Pou y para los diestros Enrique Molina, «El Greco» y Ramón Gallardo. El ganado, aunque bien armado, acusó debilidad de remos. Molina estuvo bastante bien de capa en su primer novillo, el mejor de la tarde, al que despachó de media estocada seguida de cinco descabellos. En el cuarto estuvo muy inseguro, sin poder dominar a su enemigo, al que mató de media estocada. Dió la vuelta al ruedo. «El Greco» trató de salvar su actuación con actitudes un tanto teatrales, pero no hizo nada serio a su primer novillo, que anduvo huído. Terminó con él de media estocada sin pasar los cuernos. Vuelta. En el quinto «El Greco» sufrió un achuchón del bicho. Pinchazo y una entera. Vuelta con protestas. Ramón Gallardo, que reemplazaba a La Huerta, se mostró muy valiente y con gran voluntad de agradar a la afición, tanto con la capa como con las banderillas. No pudo hacer nada con la muleta en su primero, que fué difícil y estuvo insuficientemente picado. Media estocada algo baja. Vuelta al anillo. Aún fué más breve en el sexto, al que mató con habilidad, y fué aplaudido.

SEGUNDA CORRIDA

También en Arlés se celebró el día 2 la segunda corrida de Pascua, lidiándose toros de Pablo Ramos para «Antoñete», Martorell y Dámaso Gómez.

«Antoñete» realizó una gran faena en sus dos enemigos, escuchando música y muchas palmas. No estuvo afortunado con el acero, y esto hizo que no cortara orejas.

Martorell y Dámaso Gómez aburrieron durante la lidia de los toros que les correspondieron. El público les pitó y abroncó.

Terminada la corrida, numerosos aficionados se situaron frente al hotel donde se hospedan los dos diestros citados, teniendo que intervenir la policía para protegerlos.

CONSULTORIO

TAURINO



N. L.—Murcia. La corrida nocturna que se dió en el amplio teatro-circo de esa ciudad corresponde al día 2 de abril del año 1899; se lidiaron toros de Aleas por las cuadrillas de Rafael Bejarano, «Torerito», y Miguel Báez, «Litri», y fué presenciada por poca gente, porque los precios que se fijaron eran bastante elevados, aparte de que el cartel no era como para ir corriendo a la taquilla.

No dió buen resultado tal ensayo, pues con todo y con ser muy espaciosa la pista del circo, se desarrolló la lidia con algunas dificultades.

P. R.—Tudela (Navarra). Los toros que se escaparon de un encierro en Pamplona fueron unos de la ganadería de Concha y Sierra que iban a lidiarse en la última corrida de San Fermín el año 1898. Pero no del encierro que se hace en las calles, sino del primero, del de los prados del Sario al corralillo de la Rochapea.

Los picadores José y Manuel Carriles, «Cigarrón» y «el Inglés», salieron aquella tarde en traje campero, a caballo y armados de garrochas, a ver si daban con ellos por las inmediaciones de Pamplona, pero nada vieron.

Como tampoco descubrieron nada «Guerrita», «Bombita» (Emilio), el ganadero marqués de Villagodio y el crítico «Relance» (don Joaquín Bell-solá), que fueron por diversas carreteras en un carruaje.

Uno de los toros fué muerto y comido en la montaña, y los otros cinco los recogieron los vaqueros y cabestros de los Hijos de don Raimundo Díaz, y los condujeron a esa ciudad de Tudela, en cuya Plaza de toros los encajonaron y devolvieron a Sevilla.

E. N.—Madrid. La primera noticia que tuvimos de la existencia del novillero «Tacerito» (Antonio Taceró) fué en el año 1900, al aparecer su retrato en una revista madrileña. No volvimos a saber de él hasta el 25 de marzo del año 1905, en cuya fecha toreó en Bilbao, alternando con «Recajo»; y después no supimos nada de sus pasos por los ruedos hasta el 1 de noviembre del año 1908, en cuyo día se presentó en Barcelona, alternando con «Vito» y «Ostioncito» en la lidia y muerte de seis astados del marqués de Guadalest, en cuya novillada hubo una primera parte consistente en dos toros rejoneados por los portugueses Manuel y José Casimiro, cuyas reses fueron estoqueadas por «el Sastrillo». A partir de entonces se esfumó «Tacerito» y nada más supimos de él, aunque no ignoramos que volvió a pimos de él, aunque no ignoramos que volvió a torear en Barcelona el 24 de julio de 1910. En el anuario de dicha temporada hubo de escribir «Dulzuras», al referirse a sus actividades: «Como el año pasado, como el anterior y como el venidero. No sale de su modesta esfera ni es ya hora de que pretenda salir. Torea todos los años unas cuantas funciones sin importancia y eso es lo que ha hecho en 1910.»

Un dato curioso: le protegía el gremio de camareros, y en los primeros años de este siglo no entraba nadie en un café madrileño sin que cualquiera de los del gremio le hablara de «Tacerito».

A. L.—Málaga. El estudio de los hechos pertenece al campo de las ciencias positivas y será siempre recomendable en grado sumo. Así, pues, catalogar datos, descubrir otros nuevos y estudiarlos debidamente para su depuración — como hace nuestro querido e ilustre colaborador don Bruno del Amo, «Recortes», fiel a las enseñanzas de su maestro don Luis Carmona y Millán —, será siempre obra digna de elogio, por tratarse de funciones muy elevadas de la inteligencia.

Toda ciencia fundada en la observación puede figurar entre las positivas, y por eso recomendaremos siempre a usted y a cuantos sientan su curiosidad

LA FUERZA, SUPREMA FACULTAD

Del famoso picador de Utrera Juan Pinto se cuenta que era tan forzado, que levantaba cien kilos sin esfuerzo aparente. Todo lo atinente a dicha facultad heredea lo hacía él cuestión de principios, y cuantos carecían de ella eran, en su concepto, seres inferiores.

Protegí a un sobrino suyo, Manuel González, del que hizo un estimable varillarguero, y como alguien le preguntara si llegaría a emularle, contestó despectivamente:

—¿Quién, Manoliyo? Ni pensarlo, hombre. ¡Con desir a usted que no arcansa los ochenta!

Sólo hace falta añadir que Juan Pinto, al decir eso, a ochenta kilos de peso se quería referir.

por la historia del toreo, que para conocer con exactitud los valores de una época determinada, lean los periódicos que a ella corresponden, los juicios que en ella estamparon los más autorizados críticos.

Hay historiadores veraces que merecen crédito, pero debemos tener en cuenta que aun los más escrupulosos no dispusieron siempre de suficientes elementos de consulta para formular una opinión absoluta y que, cuando menos se piensa, podemos hallar fuentes donde recoger datos de gran interés.

J. P.—Valladolid. El torero mencionado por usted ha descendido porque todo aquel que da un paso atrás no suele recuperar fácilmente el terreno perdido, y menos en estos tiempos, en los que surgen novedades todos los años, y aun los diestros mejores y de más recia personalidad tienen que estar bien diariamente para mantener su prestigio y sus prerrogativas.

M. C.—Zaragoza. Nicanor Villalta toreó en el año 1942 treinta y dos corridas, a saber:

Abril: Día 5, Sevilla, y 26, Barcelona.
Mayo: Días 3, 17 y 25, Barcelona; 24, Valencia, y 31, Madrid.
Junio: Día 7, Palma de Mallorca; 11, Logroño; 14 y 25, Madrid; 21, Vinaroz, y 29, Barcelona.
Julio: Días 5 y 26, Barcelona; 18, Alicante, y 25, Valencia.
Agosto: Día 2, Barcelona, y 15, Jaén.
Septiembre: Día 5, Cuenca; 8, Barbastro, y 11, Cortegana.
Octubre: Días 1 y 8, Barcelona; 4, Palma de Mallorca; 11, Madrid; 12, Valencia, y 13, 15, 16 y 17, Zaragoza.
Y noviembre, el día 1, en Barcelona.

J. C.—Toledo. No hubo en la Plaza a que usted se refiere cogida alguna importante en los meses de septiembre y octubre del año 1940, y de registrarse algún percance sería de los leves, de los que no impiden seguir toreando a los que los sufren.

Cuando toreen juntos «Pedrés», «Chicuelo II» y Francisco Mendes deben alternar por el orden que quedan citados.



E. N.—Sisante (Cuenca). Sí, señor, sabemos lo ocurrido en San Clemente cuando allí toreó Joselito «el Gallo». Fué el 17 de septiembre del año 1916; componían el cartel de la corrida Isidoro Martí, «Flores», y el mencionado «Gallito», encargados de estoquear seis toros del duque de Tovar. Próxima la hora de empezar la corrida se desató una gran tormenta, con mucho aparato de truenos y relámpagos; cuando parecía que empezaba a decrecer se dispusieron los toreros a salir para la Plaza, y en el momento de abandonar la fonda cayó un rayo que, si no alcanzó a nadie, todos sintieron el efecto de la descarga. La chispa fué a caer en la cocina de la casa, donde había una mujer que debió a su femenil curiosidad la salvación de su existencia, pues, advertida de que ya iba a tomar el coche «Joselito», se asomó a una ventana para verle y contemplar el gallardo continente de quien en aquella época tanta resonancia venía dando a su nombre. ¿Es esto a lo que usted quiere referirse?

J. L.—Ubeda (Jaén). Don Mariano Pardo de Figueroa (que así se llamaba el «Doctor Thebussem»), al publicar su curiosísimo libro *Un triste capeo*, no hizo otra cosa que reproducir en sus páginas los artículos taurinos que había venido publicando en *La Lidia*, el primero de los cuales, titulado «Voz en Tauro» y dedicado a don Luis Carmena y Millán, apareció en dicha revista taurina con fecha 17 de septiembre del año 1883.

Don Mariano falleció en su casa de Medina Sidonia el 11 de febrero de 1918.

P. R.—Huelva. Fué el 4 de octubre del año 1891 cuando un toro llamado «Golondrino» (ignoramos de qué ganadería) cogió al empresario don Carlos Vázquez, al pasar éste de un burladero a otro, dándole tan tremenda cornada, que, al caer pesadamente en la arena, era ya cadáver.

El bicho en cuestión se lidió en cuarto y último lugar, y el encargado de darle muerte era un novillero llamado Manuel Martínez Palacios, «el Mirlo»; pero fué retirado al corral en la confusión que se produjo por la muerte del señor Vázquez.

En un trabajo que insertamos en nuestro número 603, de fecha 12 de enero último, ya tenemos dicho que la Plaza de toros más antigua de España es la de Campofrío, en esa provincia.

J. S.—San Sebastián. Si cuando hablamos de los méritos de un torero solamente se tratase de su capacidad, casi siempre estarían de acuerdo los comentadores. Pero en esto de los toros, no ya cada crítico, sino cada espectador, es siempre el que más sabe, según él, creencia que no siempre mantiene por jactancia, sino porque cada uno tiene su especial criterio en materia taurina y cada uno también le pide a la Fiesta aquello que más le gusta, más le divierte o más le impresiona. Para unos, es la técnica lo capital; para otros, la gallardía, la elegancia, la belleza que se pone de manifiesto en la ejecución de las suertes; si hay quien mira principalmente el aspecto que presta la valentía, otro busca las emociones que producen los momentos de gran riesgo, sin que con estas diferencias acabe la clasificación de los aficionados.

Por eso no sabemos qué contestar a su carta. Realmente no tiene respuesta; pero no eche nunca en olvido lo manifestado.

Lo importante es que tenga usted opinión y gustos propios y los mantenga con sinceridad, pues no debe olvidar aquello que escribió el poeta:

Todo aquel que ostenta el modo que a un fiel sentir más conviene, con la opinión que mantiene se halla adornado del todo.

El torreo con historia...



... con una historia luminosa, heroica, dramática, humana, divertida, que se resume en esta estampa popular con dos gritos bien expresivos en su rotulación: «¡A los toros!» y «¡Viva España!».

A lo lejos ondea la bandera nacional en el mástil del coso y hacia él acuden la gran dama, con blondas y claveles, en su lujoso coche de caballos, gallardo tronco, cochero y lacayos enchisterados. En la historia del torreo tiene un destacado lugar el señorío, lo señor.

El pueblo, calor y base de la Fiesta, va: en coches cascabeleros, los acomodados, a pie, con visita de rondas de tintilleo —menstrales y obreros que se agrupan — maestro, oficial, aprendiz— en el gremio suyo, sin rencor traído de fuera. En la historia del torreo, ¿cómo puede faltar el calor de la multitud!

Jacas caracoleras enmadroñadas llevan palidez y colorines a la torería, la que es protagonista y escribe las páginas de grandeza y pena del torreo.

Van juntos maestro y cuadrillas, porque todos tienen, en fin, que sentir la tremenda hermandad de la muerte, con la que juegan, con la que son famosos o se hunden.

Un jinete airoso espera una sonrisa que tiene que pasar, y en primer término dialogan alguacilillo y picador, envidioso el «jele» del varilarguero de la fogosidad de sus hermanos de raza, que terminarán su piafante orgullo frente a la furia negra de un toro.

¡A los toros! ¡Viva España! La historia del torreo, aun con gasolina y posible radar en las muletas, sigue triunfante. ¡A los toros! ¡Viva España!

(Archivo Conde de Colombí.)

y el
coñac
con
solera



SOLERA 1900

TERRY